

Diálogo



AGOSTO DE 1950

● MISIONEROS DE LA MISION HISPANO-AMERICANA ●



Carleton Q. Anderson
Manassa, Colorado



Lucille A. Higgins
Phoenix, Arizona (local)



Ray A. Cattani
La Cresenta, California



Virginia Betancourt
Fresno, California (local)



Doris Snapp
Rupert, Idaho

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Agosto de 1950

AÑO XIV

No. 8

Organo Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
susrista de los Santos de los Ultimos Dias
Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Lucian M. Mecham
Presidente Lorin F. Jones

EDITORES:

Lorence W. Martineau
Vilda Mae Neagle

REGISTRO EN TRAMITACION

I N D I C E

EDITORIALES

El Orgullo y la Salvación	Lorence W. Martineau	240
La necesidad de la Oración	Lorin F. Jones	241
Perdonar y Olvidar	Ultima de forros	

ARTICULOS ESPECIALES

Nueva Capilla Dedicada en Laredo, Texas	Ivie H. Jones	246
Atacando Desde Adentro	Alberto E. Bowen	250
Atlixco y sus Alrededores	Tobías Castillo	254
Los Judíos Regresan a Palestina	Ezra Taft Benson	255
Esta es Mi Obra y Mi Gloria	George F. Richards	259
La Luz que da el Libro de Mormón	Nefi Jensen	273

ARTICULOS CONTINUADOS

Lehi en el Desierto	Hugh Nibley, Ph. D.	242
---------------------------	---------------------	-----

SECCIONES FIJAS

Escuela Dominical.—Himno de Práctica y Joya Sacramental		248
Joyas de Pensamiento—Quitando los Hábitos Malos		249
Sociedad de Socorro—Miembros Jóvenes de la Sociedad de Socorro		262
Genealogía—Las Leyes del Evangelio	William E. Berret	263
Sección Infantil—Lo que Hace a un Hombre ser Valiente	A. Hamer Reiser	264

VARIOS

Misioneros Nuevos de la Misión Hispano-americana	2ª de forros	
Misioneros Nuevos de la Misión Mexicana	3ª de forros	

LA CARATULA

El Nuevo Sanatorio de Metepec, Puebla, que se inauguró el día 18 de mayo de 1950.

MISION MEXICANA: Monte Libano Nº 520 Lomas de Chapultepec, México, D. F.

MISION HISPANO AMERICANA: 3531. Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Editorial

EL ORGULLO Y LA SALVACION

“El que ama la corrección ama la sabiduría: mas el que aborrece la reprensión, es ignorante.” (Proverbios 12:1)

“Y aconteció que yo, Nefi, después que hube hablado de este modo, he aquí, que me dijeron mis hermanos: Tú nos has declarado cosas duras, que nosotros no podemos aguantar.”

“Y sucedió que les dije, que yo sabía que había hablado palabras duras contra los malos, según la verdad; y que había justificado a los justos, y testificado que ellos serían elevados en el postrer día; por lo que los culpables hallan la verdad dura, porque los troza por mitad”.

“Así pues, mis hermanos, si vosotros fuérais justos, y deseárais escuchar la verdad y guardarla, a fin de marchar rectamente delante de Dios, entonces, de seguro, no murmuraríais contra la verdad, diciendo que os digo cosas duras en contra de vosotros.” (1 Nefi 16:1-3)

Me recuerdo de una hermana que no quiso venir a los cultos, tampoco dejaba a sus hijos asistir, ni siquiera a la primaria. Como es el deber de los misioneros, la fuí a visitar para saber de ella la causa de su negligencia. Me dijo que no venía a los servicios porque los hermanos hablaban de sus hijos, porque iban sucios y casi sin ropa porque ella se encontraba muy pobre. Miré yo por la ventana y ví a unos doscientos metros un río de buen tamaño. Pregunté a la hermana por qué no podía lavar a sus hijos y la ropa para que pudiesen ir a los cultos limpios, siendo que el río estaba tan cerquita. Respondió esta buena hermana que ni siquiera tuvo dinero suficiente para comprar el jabón.

“Muy bien, dije, “está usted muy pobre, pero, ¿acaso será la pobreza la causa de la condenación de usted y toda su familia?”

“Creo que sí”, respondió. “aunque me condene no puedo ir a los cultos cuando los hermanos hablan de mí”.

Pensé al momento que no era por la pobreza, sino por el orgullo de esta hermana que hablaba así. ¿Es más importante el orgullo que al salvación? Esta pregunta les dejo para que mediten sobre ella.

Si nos hablan cosas que nos parecen duras, recordemos que, o son para nuestro bien o porque están chismeando. Si es para nuestro bien, debemos de aceptarlo, más si es cosa de chisme, debemos de recordar que Dios los tomará en cuenta y nosotros seremos exaltados más si los soportamos. Pero, si vamos a coger sentimiento por los dichos de otros y así dejar de asistir a los servicios, nos estamos condenando solamente por los dichos de otros.

Este me hace recordar de una canción en inglés que aprendí desde chico:

Un chapulín jugaba con unos grillos vecinos; cuando de repente se tropezó y se cayó al suelo. Los grillos lo pensaban chistoso y empezaron a reírse de él. El chapulín dijo; “Estáis burlándoos de mí y no

Editorial

LA NECESIDAD DE LA ORACION

Por el Presidente Lorin F. Jones.

Desde el día en que Dios primeramente colocó a Adán y Eva en el jardín del Edén, ha exhortado a sus hijos a que le llamen a El en el nombre de Jesucristo, si desean su aprobación y sus bendicciones. Los profetas y patriarcas antiguos en los días del antiguo Testamento, con frecuencia oraban tan fervientemente a Dios, que El mismo descendía del cielo para conversar con ellos e instruirlos en sus deberes. Abrahám andaba y hablaba con Dios. Jacob lo mismo, y él demostró tanta fe que su nombre le fué cambiado de Jacob a Israel. Moisés se comunicaba tan a menudo con Dios que le fué posible conducir a los hijos de Israel fuera de Egipto, la tierra de su cautiverio, hasta la tierra de promisión. A través de los años en que los israelitas se encontraban en el desierto, Moisés realizó una comunicación constante con Dios por medio de la cual podía instruir a su gente preparándola en anticipación de su recibo de la tierra prometida como herencia eterna.

Aún Cristo, el hijo de Dios, nos puso el ejemplo de cómo orar al Padre Celestial. El fué el que dió a sus discípulos y al mundo la oración perfecta como se escribió en San Mateo 6:9-13. "Vosotros pues, oraréis así: Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. Danos hoy nuestro pan cotidiano, y perdónanos nuestras deudas como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén".

En dejarnos una oración de tanta hermosura y sencillez, Cristo nos ha enseñado que toda persona puede y debe orar. Las palabras han de ser sencillas y de la clase que sabemos usar y entender. Hemos de pedirle las cosas que necesitamos pero siempre recordando y diciendo "Mas no como yo quiero, sino como Tú". Así se expresó Cristo en su última oración al Padre antes de su crucifixión: "Padre si quieres, pasa este vaso de mi, empero no se haga mi voluntad, sino la tuya". (Lucas 22:42).

Las palabras del himno, "Del Alma es la Oración", nos pintan hermosamente lo contenido de una oración ideal. "Del alma es la oración, el medio de solaz, que surge en el corazón, y da eterna paz. Simplicidad es oración, de labios infantiles, y grato coro en unión de todo el redil.

LEHI EN EL DESIERTO

La 3ra. Parte

Por HUGH NIBLEY, Ph. D.

Por Hugh Nibley, Ph. D.

Lehi posee en un alto grado las características del jeque modelo del desierto. Es liberal, noble, impulsivo, ferviente, devoto y visionario, y posee una capacidad maravillosa para la elocuencia y los sueños. En cuanto a los sueños, cuando andan de una parte a otra, sienten la necesidad de ser guiados por los sueños, y los jeques a menudo tienen el don de soñar. La substancia de los sueños de Lehi tiene mucha significación siendo que los sueños de esos hombres representan, aun cuando son inspirados, las cosas que ven durante el día, aunque en combinaciones curiosas y maravillosas. Es común en cualquier época, por ejemplo, que los hombres tengan sueños de barcos, pero un hombre en el tiempo de Lehi necesariamente tiene que soñar de una sola clase de barcos, ninguna otra clase servirá.

En sus sueños, Lehi se encuentra andando errante en un "desierto obscuro y tenebroso", un "oscuro y desolado desierto", donde él tiene que caminar "por espacio de muchas horas en la obscuridad", perdido y sin amparo. (1 Nefi 8:4-8). Entre todas las cosas que les molestan a los poetas árabes de la antigüedad esto es lo más común; es la pesadilla común para los árabes; y es el jacto supremo de cada poeta árabe el haber caminado una larga distancia por el desierto obscuro el solito. Sin excepción la obscuridad es lo que dá más terror (el calor y deslumbramiento, del día, aunque mucho se mencionan,



ocupan el segundo lugar), y lo que lo hace más horroroso es una "espesa obscuridad", una mixtura depresiva polvo y neblina, la cual, añadida a la pesadilla, completa la confusión de aquel que anduviere en el desierto. Muy contrario a lo que esperaría uno, estas obscuridades son descritas por viajeros en todas partes de Arabia, y el-Ajajja, uno de los mayores entre los poetas antiguos del desierto, explica cómo una densa obscuridad hace para él imposible continuar su camino a Damasco. En su naturaleza y efectos la neblina de obscuridad que describe Lehi (Ibid., 8:23) se compara perfectamente bien con este fenómeno extraño.

Cuando Lehi sueña de la vanidad

del mundo, ve “un edificio grande y espacioso”, sostenido en el aire fuera de alcance y lleno de gente vestida ricamente. (Ibid., 12:18, 8:26). Así el beduino del desierto, para quien los edificios de piedra de las ciudades son una abominación, tiene formado en su mente el cuadro del mundo pecador; y mientras los árabes de la ciudad aún se mofan de sus primos del desierto (a los cuales tienen envidia secretamente) con toda muestra de desprecio, así la gente bien vestida en el edificio espacioso “estaban en la actitud de mofarse señalando con sus dedos” a la pequeña banda de vagabundos, comiendo con mucha hambre la fruta de un árbol, y heridos de corazón por tener su pobreza expuesta a la burla de todos. Es interesante que José Smith padre, tuvo casi el mismo sueño, según su esposa, quien se consoló comparando los viajes vagabundos de su propia familia con los del “Padre Lehi”. Pero lo que es significativo no es la semejanza de los dos sueños (podríamos encontrar varios que se parangonan a este) sino el ambiente tan distinto entre los dos: cuando el padre del profeta se soñó perdido “en este gran campo”, “pudo ver solamente leños muertos y caídos”, un cuadro que describe fielmente su propia vida en la frontera de la civilización en los Estados Unidos hace ciento veinte años. Cuando Dante, otro del oeste, se encuentra perdido en el viaje de la vida (uno de los sueños más comunes y más viejos, repetimos — un clásico entre los sueños) está vagando por un bosque profundo y obscuro, el bosque de su tierra nativa de Toscana.

Con un pensamiento más alegre Lehi ve “un campo grande y espacioso que parecía un mundo” (Ibid., 8:20). igualmente como el poeta árabe describe el mundo como un maidan, o un campo grande y espacioso. Cuando sueña con un río, es a la verdad un verdadero río del desierto, un arrolli-

to cristalino unos cuantos metros de ancho con el origen solamente a una distancia de unos cien metros (Ibid., 8:14), o de otra manera una creciente fuerte de agua lodosa, “agua sucia” que lleva arrastrando a la gente a la destrucción (Ibid., 8:32, 12:16, 15:27); así son las dos únicas clases de “ríos” (porque se llaman ríos) conocidos por los árabes del desierto. Cuando Lehi tiene sueños de personas andando errantes, están perdidos en un desierto extenso, “vagando por senderos extraños” (Ibid., 8:23, 32) o dando con “caminos espaciosos y son perdidos y perecen” (Ibid., 12:17) a causa de la “neblina de la obscuridad”. El perderse uno en su camino es por supuesto el hado que más teme el habitante del desierto durmiendo y despertándose, y los poetas árabes están llenos de terror a los “caminos extraños” y “senderos espaciosos”. Para simbolizar aquello que es completamente inaccesible, se le muestra a Lehi “un grande y terrible golfo”, (Ibid., 12:18) “un abismo horroroso” (Ibid., 15:28), una grieta tremenda encontrándose el objetivo de uno (el árbol de la vida) enloquecedoramente visible al otro lado; todos los que han viajado en el desierto conocen el sentimiento de desamparo y frustración completa al encontrar su camino cortado de repente por una de esas hendiduras en la tierra que tiene sus laderas perpendiculares — nada podría ser más abrupto, más absoluto, más desconcertante a los planes de uno, y así será para los inicuos en el día de juicio.

En cualquier otro lugar que se encuentran cosas iguales a estas, una combinación de las mismas solamente podría venir de uno que conociera el desierto. Rubah, uno de los poetas más antiguos del desierto, describe en un poema muy corto el terror, la soledad, el camino largo, la neblina de obscuridad (sofocante y espesa), la “espantosa grieta”, los caminos an-

chos, y los senderos que desvían a uno. El Libro de Mormón, dándonos muchas instantáneas vivas de esta naturaleza (hay muchos para venir) de la vida en otro mundo, proporciona prueba pintoresca pero convincente de su propia autenticidad. La queja de Nefi, "tentaron quitarme la vida, a fin de que me dejaran abandonado en el desierto, para ser devorado por los animales feroces" (Ibid., 7:16) es para siempre en la boca del poeta árabe, porque el dejar al enemigo de uno en el desierto para ser devorado por los animales feroces es un proceder común y correcto cuando los árabes riñen, y aunque muy popular entre los poetas árabes, es más que solamente una figura del hablar.

El don poderoso de hablar con que Lehi mantuvo dominadas las rebeliones de sus hijos es un don necesario para cada jeque real en el desierto, y, a la verdad en contra de los miembros de la tribu, tan orgullosos y quisquillosos es la única arma que posee el jeque. Cuando los hombres se congregan a la tienda del jefe para consultar (cf. Ibid., 15:12), el jefe "dirige a toda la congregación una serie de consejos mezclados con proverbios muy oportunos", exactamente de la misma manera en que lo hizo Lehi; "gente de cualquier otro país que les oyere hablar", nos dice nuestro informante, "sencillamente supondría que eran llenos de un don sobrenatural". "Exclamaciones poéticas... se levantaron en derredor mío", dice Burton, "mostrando como pintados con imaginación llegan a ser el habla de los árabes bajo la influencia de una pasión fuerte y entusiasmo religioso...". Si el hablar de Lehi nos parece muy exclamatorio es porque él no es del oeste, él mismo explicando que el hablar figurativo que usa es de la antigüedad, "por el Espíritu del Señor que estaba en nuestros padres". (Ibid., 15:12).

Cuando el Señor tiene un trabajo

para hacerse, escoge a un hombre que es más preparado para el trabajo por temperamento y adiestramiento. Cuando Moisés huyó a Midian, caminó por los mismos desiertos por los cuales llevó a los hijos de Israel más tarde, y se casó y vivió entre la gente del desierto en cuyo modo de vivir iba a instruir su propio pueblo. Lehi no era menos preparado y calificado para su grande tarea: dotado ricamente con substancias y experiencia, sintiéndose en su casa caminando, firme, lleno de recursos, cauto, sin apuros, independiente, y no fácil de asustar (Ibid., 1:18-20, 2:1-4), mas nunca provocativo aunque fué fuertemente provocado, él ejemplificó lo que Philby ha declarado en un pasaje conmovedor — que solamente la mayor fuerza de carácter que tuviera un jefe podría conducir a una compañía a través de un desierto peligroso con seguridad:

Por muchos días ya he aguantado la fricción constante e inevitable de mi propio propósito inalterable y el peso sólido de la flojedad natural del cuerpo unido de mis compañeros. ... Paso a paso habíamos progresado siempre en la dirección contraria a sus casas, pero cada paso fué logrado solamente con el mínimo margen mientras el ímpetu de una mente con propósito triunfó en cada ocasión sobre la masa inerte siempre tan lista para retroceder ante cualquier objetivo arduo.

Esas palabras pudieran haber sido escritas para describir el éxito que tuvo Lehi. Si el Señor lo hubiera deseado así bien podría haber transportado al pequeño grupo por el aire; así como fué, aparentemente quiso que ellos hicieran cuanto fuera posible usando sus propias habilidades, con el mínimo de milagros. Entre todos los hombres justos en Jerusalén, solo Lehi fué escogido para la tarea que requería una combinación de calificaciones y una fe la cual pocos hombres jamás han tenido. Sin embargo, aunque Lehi no era un hombre ordinario, una verdad acerca de él debe ser traída a luz a este punto de nuestro estudio; que

era una persona verdadera de carne y sangre en una situación real, y no un carácter sintético de ficción romántica moviéndose entre las escenas fantasmagóricas del foro las cuales en una época representaban para muchos el oriente majestuoso.

LA FUGA AL DESIERTO

Para que un judío rico dejara la tierra de su herencia por la noticia de un momento y sobre autoridad no más fuerte que un sueño y moviera toda su familia al desierto puede parecer al momento muy improbable, por lo menos. Mas aún Lehi estaba haciendo no solamente la cosa más correcta, sino también la cosa más común: desde los tiempos más antiguos hasta el presente; el proceder correcto cuando se pone pesada la vida en Egipto o Palestina ha sido buscar seguridad en el desierto. Tomemos el caso de Sinuhe. Era un oficial muy alto en la corte de Amenemhet I, y una noche mientras dormitaba en su camá, oyó voces en el cuarto contiguo. Lo que decían pronosticaba un tumulto político que pondría en peligro su propia vida. De manera que no llevando consigo absolutamente nada, salió corriendo al desierto en la noche donde casi murió de sed dentro de cuarenta y ocho horas. Fué recogido por algunos árabes y le mostró amistad un jeque con quien había negociado anteriormente en Egipto; viviendo con la gente del desierto, Sinuhe mismo con el tiempo llegó a ser un jeque famoso. Este cuento, trece siglos antes del tiempo de Lehi, ilustra que el ir y venir entre la ciudad y el desierto ofreció aun desde un principio unas ventajas comerciales y políticas. En cuanto al motivo de la fuga, ¿acaso no habían Moisés y otros profetas y el Padre Abrahám mismo huído de sus enemigos al desierto? Son muy significativas las acciones de los mismos judíos que habían corrido a Lehi de la tierra, porque cuando la ciudad fué por fin asedia-

da, los líderes judíos, "los jefes del ejército... se escondieron en el desierto durante el sitio", y después de que todo se había perdido, huyeron a Egipto. "Escondirse en el desierto fué exactamente lo que hizo Lehi.

El desierto al cual huyó Sinuhe fué el país al sur de Palestina, el refugio clásico de ambos judíos y egipcios, donde "hombres de todas condiciones y naciones... se retiraron al campo árabe como un refugio seguro. Mientras el desierto Sirio es "el retiro no envidiado de las tribus derrotadas", el paraíso propio para los desechados era siempre Edom y la tierra al sur, "la tierra de grupos desorientados y de fugitivos individuales, donde tribus semi-nómadas organizadas alternan con la escoria de la sociedad, con esclavos escapados, bandidos, y sus descendientes...". Aún los grandes comerciantes quienes trajeron el período Nabatáneo de civilización, dice Diodorus, pusieron su confianza en su destreza de desaparecer presta y fácilmente en el desierto — como cualquier beduino común. Así pues, Lehi no era el primer gran comerciante en llevar a su familia al desierto. Aún en el siglo actual los campesinos y pequeños pobladores árabes, para escaparse de las contribuciones a un gobierno tiránico turco, se huyeron al desierto y se adoptaron la vida de los beduinos nómadas. En este mismo momento miles de fellahin, criados a una vida de campesinos, están muriéndose de hambre en el desierto sirio como resultado de una fuga repentina y sin preparación de sus hogares. Por cuanto toca a la fuga de Lehi al desierto, el Libro de Mormón muestra juicio sin error ninguno en cada detalle: la manera de su huída es de acuerdo perfectamente con las costumbres del lugar, y toma lo que ahora sabemos, fué la única dirección que pudiera haber tomado.

Continúa en la pág. 266.

Nueva Capilla Dedicada en Laredo, Texas



Por Ivie H. Jones.

“En donde haya visión, habrá progreso”. Los jóvenes de Laredo, Texas, se han aprovechado de la oportunidad de demostrar su habilidad en dirigir y llevar a cabo un programa sobresaliente.

El joven, Luciano Duarte de 27 años de edad fué escogido para presidir sobre la rama hispano americana en Laredo, Texas. Rodolfo Dorado, otro joven de 25 años fué apartado como primer consejero, y Samuel Miera, misioneros de Taos, Nuevo México, como segundo consejero. Con visión, entusiasmo y una determinación grande de ver a su pueblo progresar más rápidamente en la Iglesia, estos tres jóvenes han logrado un puesto de respeto y de admiración entre los miembros de la misión.

La ciudad de Laredo tiene aproximadamente 35,000 habitantes, y de

todos más o menos 90% son mexicanos, siendo la mayoría de ellos firmes católicos. Distinta de otras ciudades fronterizas casi nada de inglés se habla en Laredo, y los misioneros que con ansias esperan aprender y hablar español se regocijan cuando al recibir sus asignaciones leen las palabras: “Esta será su asignación para dirigirse al distrito de Laredo, Texas”.

La ramita de Laredo no ha realizado un crecimiento grande en número de miembros; pudiendo contar con 100 en total. ¡pero qué miembros! pobres, pero fieles, pacientes, bondadosos, fervientes y apreciativos de todo lo bueno — Son verdaderos Santos de los Últimos Días. En comparación con otras ramas y barrios, muy pocos son los que han dejado de ser activos, y raros los que no pagan fielmente sus diezmos.

Hasta últimamente, esta ramita había tenido mucha falta de hombres

con el Sacerdocio. La última guerra mundial hizo muy difícil seguir adelante con sus actividades en la Iglesia, y hubiera sido imposible si no fuera por los soldados miembros estacionados en Laredo. Hubo un tiempo, antes de que hubiera soldados para ayudarles, que la superintendencia de la Escuela Dominical se formó de hermanas y en muchas ocasiones como en otras partes de la misión les era imposible participar de la Santa Cena por falta de sacerdocio:

Se originó una condición singular en aquellos días cuando los soldados americanos adoraban juntos con los miembros mexicanos siendo que ni aquellos, ni sus esposas entendían el español y estos rara vez comprendían el inglés. No se les hacía nada curioso ofrecer la bendición del pan en inglés, y la del agua en español, o gozar de un sermón en español y del siguiente en inglés, por supuesto sin intérprete.

Para los miembros mexicanos, tanto como para los soldados y sus esposas era una experiencia, y una oportunidad dichosa e inolvidable. Aquí participaron juntos de las inconveniencias de un salón ruidoso, que no era adecuado pero que era el mejor que se podía rentar en aquel tiempo. Allí se amontonaban unos en un rincón y otros en otro para tener sus clases en sus respectivos idiomas; organizaron dos Sociedades de Socorro para poder comprender y aprender de las lecciones, y en fin aquí las dos razas, viviendo en la frontera de dos Países, aprendieron como adorar a Dios con fervor y armonía, probando al mundo el gran poder del Evangelio Restaurado.

Los fervientes y fieles miembros soñaban con algo mejor, mientras sus jóvenes vieron visiones hasta que se realizaron y los que son más viejos están viendo ahora el cumplimiento de sus sueños y la realidad de las visiones de la juventud, la cual está regocijándose en la luz de un nuevo día.

Por medio de la generosidad de las autoridades generales de la Iglesia un bello hogar fué comprado en el barrio de residencia de su ciudad. Un lugar hermoso, lejos del ruido y confusión de las calles activas del centro, que sería para los fieles un hogar de paz y descanso.

Inmediatamente después de adquirir la propiedad, los miembros y misioneros empezaron un programa de renovación. Por dentro y por fuera el edificio fué reparado, se preparó un cuarto para la sociedad de Socorro, y alrededor del edificio se hicieron pasillos de cemento, con hermosas flores y zacate, que por tanto tiempo estaban descuidados; fué revivificado, hasta que llegó el gran día, el 21 de mayo de 1950 en que la hermosa capilla en Laredo, Texas fué presentada y dedicada al Señor por el Elder Alma Sonne que pronunció la oración dedicatoria.

Un coro compuesto de 22 jóvenes rindió los himnos para la ocasión, los hombres vestidos de camisa blanca y pantalón negro y las mujeres de blusa blanca y falda negra. La pianista y las coristas, todos, son miembros mexicanos y mientras dirigían y cantaban los himnos de Sión y conducían las sesiones de conferencia, se impresionó uno con la dignidad y cualidad elevada de los líderes entre la juventud.

Joyas de Pensamiento

Viene de la pág. 249.

la cual me refiero, como me lo recuerdo, tuvo que pagar unos cincuenta dólares por una corta visita con un especialista del estómago, etc.

Cuando el doctor supo que era de Utah, le dijo:

“Todo lo que debes hacer es regresar a Utah y vivir la Palabra de Sabiduría de los Mormones”. Yo hubiera podido evitarle el gasto de su pasaje a Chicago y los cincuenta dólares, pero él ni tomó el consejo del doctor.—

C. S. junio de 1932.



“Y acontecerá en lo postrero de los tiempos que será confirmado el monte de la casa de Jehová por cabeza de los montes, y será ensalzado sobre los collados, y correrán a él todas las gentes.

Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid y subamos al monte de Jehová a la casa del Dios de Jacob: y nos enseñará en sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalem la palabra de Jehová”. (Isaías 2:2-4).

Introducimos nuestro himno de práctica para el mes de agosto por citar estos dos versos del libro de la profesía de Isaías, siendo el himno “En las Cumbres de los Montes”, página 185. Este himno es típico de otros himnos de los Santos de los Ultimos Días que siempre presentan mensajes de los principios del evangelio. En él aprendemos del cumplimiento en parte de las palabras proféticas del profeta Isaías, pronunciadas por él hace miles de años. Era un profeta favorecido en la vista de Dios porque le fué

concedido el gran privilegio de conocer y profetizar las condiciones que habían de existir entre los hijos de los hombres durante la última dispensación, antes y después de la venida de Cristo.

Desde los días de Isaías, muchas generaciones han llegado a su fin envueltas en tinieblas y sin gozar de la luz del evangelio en sus vidas, mas Dios en su gran misericordia ha considerado prudente restaurar a sus hijos de la última dispensación las joyas preciosas del evangelio. Así es que nosotros, por vivir en estos días somos ricamente bendecidos y altamente favorecidos en ser testigos al cumplimiento de esta profecía antigua. Los justos de la tierra están corriendo hasta las cumbres de las montañas porque el Espíritu de Dios los ha hecho sentir la grande ira del Señor y sus juicios preparados para los malos. Han realizado que solamente aquí en Sión será posible recibir la plenitud

Continúa en la pág. 278.

La Necesidad de la Oración

Viene de la pág. 241.

Es voz del pecador, también, que deja de pecar; y ángeles al ver, dirán: Miradle, pues orar”.

Peticiones que se hacen al Padre Celestial por varias razones:

1. Para poder acercarnos más al Padre Celestial.
2. Para obtener el perdón de nuestros pecados.
3. Para rendirle honor al Padre y gratitud por las abundantes bendiciones que recibimos de su bondadosa mano.

Continúa en la pág. 276.



Joyas de Pensamiento

Compiladas y Traducidas por O'leena Marie Wood.

QUITANDO LOS HABITOS MALOS

(El cuento de Anna Snow)

Un domingo asistí a un culto de testimonio en la mañana y a otro en la tarde. Uno de los predicadores del último culto era la Hermana Anna Snow la esposa anciana del Apóstol Erastus Snow.

Había venido de Escandinavia y desde su niñez había estado acostumbrada al uso del café, y pensaba que no podía vivir sin él. Pero al fin, después de haber llegado a la edad de 82 años, fué impresionada que no había cumplido con su deber en ese sentido y decidió, el día que cumplió los 83 años, que guardaría todavía más perfectamente la Palabra de Sabiduría cesando de tomar café. Casi le mató, pero por fin logró dejar ese mal hábito. Se paró en humildad delante de la congregación, confesando su error de no haber cumplido mejor con la Palabra de Sabiduría y expresó su gratitud al Señor por haberle dado fuerza de voluntad aún en su edad avanzada, de sobrevenir su flaqueza y testificó del beneficio que tan pronto había recibido en el mejoramiento de su salud por cumplir con esa ley de Dios.

Fuí profundamente impresionado con su testimonio tan maravilloso. Cómo quisiera que cada una de nuestras hermanas, y nuestros hermanos también, quienes, año tras año, han quebrantado ese simple mandamiento del Señor, hubieran podido oír su testimonio de ella.

Sé que muchas personas han oído sermones acerca de la Palabra de Sabiduría por muchos años, los cuales

nunca les han impresionado. No conozco ninguna manera en el mundo por la cual pudieramos impresionar a ciertas personas. Conozco muchos individuos con los cuales se han obrado diligentemente en privado, tanto como haberles dado enseñanzas y amonestaciones en público. Pero esas obras no han tenido ningún efecto sobre ellos. Siento en mi corazón que es mi deber tratar de descubrir los defectos que tengo y entonces orar al Señor que me ayude a sobrevenirlos. Al leer la Palabra de Sabiduría, veo que es adaptada aún a los más débiles quienes son o se pueden llamar santos. Y creo que sería una buena ayuda en el avanzamiento del Reino de Dios si todos los Santos de los Ultimos Días obedeciéramos ese sencillo mandamiento del Señor. Cuando oí a esa hermana anciana testificar que en su edad avanzada había cambiado, quise que todo Israel hubiera oído su testimonio y sido impresionado por ello. — C. R. oct. de 1907:22.

LA SALUD Y EL VIVIR CORRECTO

Un pariente mío se caminó toda la distancia hasta Chicago para consultar con un médico. Aunque había nacido en la Iglesia y bautizado desde chico, no pretendía creer en el evangelio. Cuando murió, no fué sepultado por un barrio de la iglesia sino por una de las organizaciones fraternales a la cual pertenecía. En la ocasión a

Continúa en la Pág. 247

Atacando Desde Adentro

Por el Elder Alberto E. Bowen
del Concilio de los Doce.

(Sermón que pronunció en la despedida de los graduados de la Universidad de Brigham Young el día 12 de junio de 1950).

El Cristianismo nunca ha sido tratado con facilidad. Fué rechazado por los judíos. Fué proscrito por el imperio el cual le dió su origen. Fué resistido por el devoto de los Griegos y las filosofías de los romanos. Ha tenido que combatir los discípulos de la Edad de las Razones, los romanceros, los científicos. Hoy ha sido empeñado en las listas con otros, aquellos ordenados al servicio.

Una docena de años pasados un divino eminente deploró lo que él describió como un alejamiento de la religión cristiana. El hizo una petición elocuente por el regreso de aquéllos desviados. El hizo esto porque fué movido de tristeza al descubrir que no estaban contentos en su ateísmo porque ellos estaban hallando que habiendo renunciado su fe, eran cortados de las amarraduras que les habían dado significado y propósito a sus vidas. Ellos habían rechazado su religión pero no habían rechazado la importancia de ella y andaban buscando algo para que el universo y sus vidas fueran de significación.

El atribuye el alejamiento de su fe a lo que él dice que es una falta de religión de no estar en paso con el avanzamiento del conocimiento, y él los invita que vuelvan con la seguridad de que ellos pueden volver a la iglesia sin aceptar lo que él llama las antiguas creencias increíbles la causa de su descarrilamiento.

El desea ignorar las doctrinas básicas en la cual la Iglesia cristiana fué fundada. En este sentido los hombres pueden ser buenos cristianos sin tener una creencia en Jesucristo como el Hi-

jo de Dios ni en su resurrección de los muertos. Esto quiere decir que uno puede colgar su fe cristiana en el progreso de la obra de la humanidad.

En vez de que la religión nos sea una guía para conducir y una medida de valor, debe ser empleada al vivir de la sabiduría de la humanidad.

Hace un año que otro que fué ordenado al ministerio del cristianismo y que había ocupado algunos puestos de pastor, abiertamente repudió la noción de que el cristianismo hace alguna pretensión o supremacía como religión. El desecha completamente a Dios y no hace mención alguna de Jesucristo. Estos hombres son típicos de un número grande que varían desde el que reclama la completa renuncia-ción, hasta la adhesión al nombre mientras repudian la substancia vital de la fe cristiana. Ambos son partidarios del credo humanístico, un credo que hace hombre, en lugar de Dios, el creador de todo entendimiento y el mediador de todo valor.

Dios es el creador de los hombres. Uno todavía quiere unirse al cristianismo. El otro desea arrojarlo. El último parece ser más consistente. El nos dice claramente que "todas las ideas pertenecientes a Dios son hechas de hombres. Todas las instituciones de religión son creaciones humanas".

"No son eternas". Crecen en un tiempo o período particular en la historia de la humanidad, "cuando el hombre sintió su desamparo, su futilidad, y dió la tarea de realizar su ideal al poder sobrenatural".

No hay nada particularmente nuevo en esto. Durante el curso de la historia del cristianismo, la iglesia cristiana ha tenido que afrontarse al conflicto entre sus enseñanzas de la autoridad suprema de Dios y su propósito concerniente al hombre y la noción de que al hombre es suficiente

en si. La oposición ha venido en diferentes formas y en diferentes designaciones, como por ejemplo, la última autoridad de razonar, o el naturalismo materialístico. Pero todo el tiempo se han descansado en la suficiencia del hombre sin la intervención de Dios.

Vez tras vez cuando era supuesto que un descubrimiento del hombre, o la conquista de una manifestación de la naturaleza, pudiera destruir la raíz y rama de la religión cristiana, demostrando al hombre como el maestro de cosas, algo ha intervenido para apagar tales ideas. En todo y toda la historia del humanismo no ha sido muy imprevista. Pero se ha mantenido por los descubrimientos de los hombres, cada uno prometiendo lo que los otros no pudieron producir.

Ha sido una historia de fracasos en su búsqueda de cosas para satisfacer las aspiraciones de los hombres. Su curso ha sido una falta de cumplir sus promesas.

Algunos, por ejemplo, han creído que la curación de las enfermedades de la humanidad estaba en la emancipación política. Esto iba a ser la Revolución Francesa, con el poder político por fin, en las manos del pueblo, un cielo en la tierra fué asegurado en la edad de la razón.

Abbie Sieyes anunció con júbilo que podía ser hecho en quince días. "Como ya es asunto político, una ciencia a la cual me lisonjeo he dominado". Ustedes ya saben el desilusionamiento trágico.

Lo que la Revolución Política no logró hacer se creyó que la Revolución Industrial la llevaría a cabo. La invención de la locomotora fué esperada para abolir la pobreza.

Cada invención nueva, revelando dominio sobre las fuerzas naturales aumentaron el orgullo del hombre de su propia capacidad. Por haber ganado su independencia de la naturaleza en el Renacimiento hace varios siglos

el hombre progresó hasta asumir dominio lo que halló expresión en la jactancia impía de Swinbaurn; "¡Gloria al hombre en las alturas! ¡Porque el hombre es el maestro de todas las cosas". Esto ha sido el curso del extremo humanismo.

Instrumentos de producción, comunicaciones, comercio extranjero, los cuales (según pensaban) iban a hacer desaparecer la guerra; todos estallaron ante los pensamientos humanísticos. En los tiempos de la Reina Victoria, fué dicho que "la ciencia ha hecho a Dios innecesario". Sin embargo, hace apenas unos años Millkan escribió: "el día se ha ido cuando cualquier físico piensa que entiende los fundamentos del universo físico como habíamos pensado que los entendíamos en el siglo diecinueve. Los descubrimientos de nuestra generación nos han enseñado una lección sana de humildad, maravilla y gozo en el universo hasta ahora incomprensible". ¿Cuánto más profesaría él ahora humildad en vista del conocimiento actual concerniente al organismo asombrosamente complicado?

Curtis, después de hablar del día cuando los científicos miraban con confianza hacia una teoría (ahora abandonada) de mecanismo absoluto, con la mente, el cuerpo y el alma el resultado de una acción química y física, dice: "el fenómeno más maravilloso es la mente y la personalidad dirigiendo, controlando, creando ... personalmente no puedo concebir de una hipótesis que parece tan sencilla y satisfactoria, tan adecuada, tan de acuerdo con los métodos de experiencia científica, como estas conclusiones las cuales comunmente llamamos religión".

Ahora si la personalidad y la mente están dirigiendo y controlando y creando en este universo, debe ser una mente más allá y más arriba del hombre. Esto indica propósito, porque no

puede haber una mente creando ni dirigiendo sin que tenga propósito.

A pesar de esto y de la desilusión de las dos guerras que pulverizaron la noción de lo bueno que es la humanidad y la confianza en el progreso automático, el autor al cual ha hecho referencia arriba, atribuyendo las faltas pasadas y asombrosa presunción afirma "que el hombre ahora tiene el conocimiento, los medios, la herramienta, clase de sociedad de la cual sueña; y hacer un mundo de armonía en las relaciones humanas, para que cada individuo pueda tener la oportunidad de tener una vida abundante.

De manera que éste propone una religión nueva para la edad nueva. Esto sería un gran mundo democrático que se compone de un gran mosaico hecho de todas las culturas del mundo en todas las edades, unidas con un solo propósito, un fin, un programa y una sola vista mundial. Fué intencionado ser un cuerpo "secular" sin el clero ordenado, pero guiado por hombres profesionales, abogados, hombres de negocio, científicos, labradores, y artistas — hombres quienes saben cómo tratar los problemas en la luz del método científico. Fué pensado que la teología fuera quitada de ella y todas las instituciones tradicionales de la religión y todas las esperanzas que éstas ofrecen fueran terminadas porque "estas cosas", dice, "pertenecen a una edad que es muerta".

El se llena de gozo al contemplar las glorias infinitas de este nuevo mundo que nacería de la sabiduría madura del hombre. Los líderes seculares de ella "edificarán el ideal para la humanidad hacia la dirección de la vieja meta del mundo componiéndose de amor, justicia, hermandad y paz" Quiere decir que "seremos participantes de una paz magnífica de la cual jamás hemos soñado".

Todo esto es muy bonito. Maravilloso. Pero vamos a fijarnos en esto:

No hay Dios en tal religión para este nuevo mundo. No existe. En segundo lugar, fue la intención quitar de ella la teología y todas las instituciones tradicionales de la religión."

Ahora, ¿cuáles son las esperanzas que éstas cosas han ofrecido? Más importante de todo es la esperanza en la resurrección de los muertos, una eternidad de vida más allá de la muerte. ¿Estará satisfecha la humanidad con el derrumbamiento de estas esperanzas? El humanismo no puede ayudar aquí. No tiene nada que ofrecer. Según el humanismo el hombre tiene su fin cuando su corazón deja de trabajar.

Déjenme leer unas deducciones de un hombre muy famoso en el mundo de ciencia, el Doctor, Arthur H. Compton, profesor de medicina, (la ciencia que enseña a evitar y curar las enfermedades del cuerpo humano), de la Universidad de Chicago y el ganador del Premio Nobel de medicina en . . 1928: "No hay ninguna razón para suponer que el alma muere con el cuerpos... Nosotros (científicos) hallamos razones firmes para creer que el hombre tiene importancia extraordinaria en el plan del universo... el desarrollo y la disciplina de la juventud, los esfuerzos y fracasos de la madurez, la soledad y tranquilidad de la vejez... de estos se compone el fuego por el cual el hombre tiene que pasar para descubrir el oro puro de su alma. Habiendo sido perfeccionado, ¿qué es lo que la naturaleza puede hacer con él, aniquilarlo? ¡Que desperdicio tan infinito! Mientras hay en los cielos un Dios de amor, debe haber para los hijos de Dios, VIDA ETERNA".

Pero esto no es todo. En este mundo nuevo, más glorioso que los sueños, el desarrollo completo tan bendito, viene mediante la economía, la sociedad y los procedimientos políticos y se espera de todos los que tienen un talento que los usen para crear valores

para todos los hombres, quienes tendrán garantizadas todas las esperanzas de sus corazones. Pero, suponga que haya algunos que faltan en sus obligaciones, ¿entonces qué?

Los economistas, los políticos, los sociólogos y los científicos tienen que tener el poder compulsivo para ver que todos los miembros de la sociedad hagan conforme el programa. Pero, supongamos que los políticos, los sociólogos y los científicos fallarían en cuanto a sabiduría, o llegarían a ser venenosos, corrompidos, o ambiciosos; ¿Entonces qué? me pregunto si no haríamos bien antes de destronar a Dios y desterrar a Jesucristo ver las posibilidades de estas consecuencias.

Es digno de notarse que el propósito de esta nueva religión es de "edificar el ideal para la humanidad hacia la dirección de la vieja meta del mundo componiéndose de amor, justicia, hermandad y paz". Pero todos estos ideales juntamente con todas las demás virtudes deseables reclamadas por la nueva religión son incluídas en las enseñanzas de Jesús, las cuales han existido en el mundo por 1900 años.

Recuerdo las palabras de Enrique George, cuyos pensamientos económicos, sociales, y políticos son favorecidos hoy día mas que cuando por primera vez los propuso: "La ciencia económica política y social", dice George, "no pueden enseñar ninguna lección que no esté dentro de las sencillas verdades que fueron enseñadas a unos pobres pescadores y labriegos judíos por uno que hace 1900 años fué crucificado".

El autor se queja de que estos preceptos no han sido desarrollados. Como otras almas impacientes, él piensa que lo que es necesario para hacer trabajar un principio es hacer o crear un mecanismo nuevo en el cual pueda ser utilizado. Pero la naturaleza no obra de esta manera. Esta no es la primera vez, como ya hemos visto, que

hombres se han puesto o han querido tener dominio sobre todas las cosas.

No quiero dar la idea de que todo lo que dice el autor debe ser ignorado. Es posible estar de acuerdo con lo que él dice tocante a la falta de la iglesia cristiana de crear las condiciones deseables de paz y buen orden en el mundo y el vivir en armonía de los hombres, pero no nos da razón para estar de acuerdo con sus conclusiones. Hoy día hay un coro de voces de hombres, estudiantes, políticos, hombres de bastante conocimiento, clamando que nuestros problemas de hoy son problemas morales, no económicos ni políticos y que no pueden resolverse sino a base de religión, y sobre todo no se resuelven sobre una base que reduce la religión a solamente un instrumento del estado.

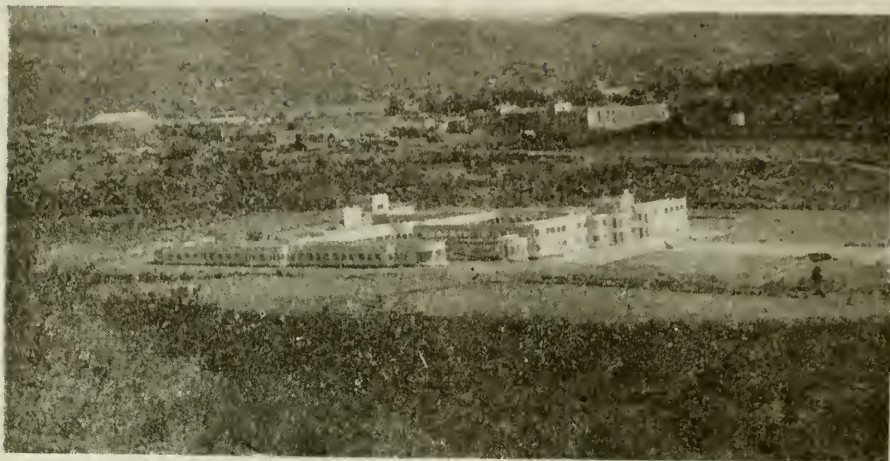
Yo digo que unas de las razones por las cuales los hombres han resistido la creencia cristiana es porque ella no está conforme a sus nociones en cuanto a lo que se debe esperar razonablemente. Por ejemplo, la resurrección de Jesús. Esto es un acontecimiento fuera del alcance de las experiencias del hombre. No es entendido sobre la base de cualquiera cosa que saben. No se puede decir que contradice a ningún principio establecido por el estudio, ni es contrario a ninguna otra ley. Está fuera de la operación de las leyes conocidas.

Quizás no hay una razón más débil para rechazar una cosa que porque solamente no podemos entenderla o probar que es verdad por experimentación. Todos nosotros aceptamos muchas cosas que no podemos entender ni podemos explicar. Muchos de los hechos de nuestras vidas proceden en la asunción de cosas que no podemos entender.

Tal vez la razón por la cual la verdad de la resurrección es rechazada es porque estando fuera de los princi-

Continúa en la pág. 268.

Atlixco y sus Alrededores



Por Tobías Castillo.

El decir que estamos sumamente satisfechos de ver con nuestros ojos las grandes obras que se están realizando en este rincón de la República Mexicana solamente esperamos débilmente nuestros sentimientos. Hallamos tantas cosas de inestimable valor en materia cultural, que nos invita hacer relación aunque sea de una mínima parte, y esperamos tener justa razón al hacerlo.

En el municipio de Atlixco, Edo. de Puebla, a unos cuatro kilómetros aproximadamente al poniente de esta ciudad se halla ubicada la factoría de "METEPEC", y el risueño pueblecito compuesto de los trabajadores de la misma. Sus habitantes vistieron sus mejores galas el día 18 de mayo de 1950, unidos a ellos todos los pobladores del municipio. Y fué para dar la bienvenida al primer magistrado de la nación mexicana, que los visitó e inauguró una de las más grandes obras en toda la nación mexicana cuyo costo de construcción as-

ciende a tres millones de pesos dinero efectivo de las cuotas de todos los trabajadores de esa fábrica de "METEPEC". En la ilustración de la carátula, lo vemos majestuoso junto al cerro del "Charro" y está construido sobre una superficie de 250,000 mts. Su construcción duró 23 meses, dieciocho días. Decimos que es de los mejores de la República Mexicana y lo podemos comparar con los mejores del extranjero por que se encuentra equipado con todos los adelantos con que cuenta ahora la medicina. Todo es de la mejor calidad para atender las enfermedades desde las más leves hasta las más delicadas. Entre las cosas que pudimos anotar nosotros al visitarlo, hay algunas verdaderamente interesantes como: El equipo instalado en las salas de cirugía que era de lo más moderno y de la mejor calidad. El Departamento de Odontología también es digno de admiración de quienes visitan ese lugar. El departamento de niños es muy agradable, sobre

Continúa en la pág. 272.

Los Judíos Regresan a Palestina

Por el Elder Ezra Taft Benson
del Concilio de los Doce.

Mis queridos hermanos y hermanas: si puedo yo tener una parte de su fe y oraciones y el Espíritu del Señor, es mi deseo darles algunos pensamientos que han estado en mi corazón desde que regresé de las playas de Europa hace unos tres años.

Quisiera hablar de un drama maravilloso que se está llevando a cabo hoy día ante nuestros propios ojos. En gran parte se pasa sin ser observado, particularmente por los líderes espirituales, sin embargo ha sido predicho por los profetas hace miles de años, y en tiempos modernos los profetas de los Santos de los Últimos Días han hecho referencia a ello durante los últimos ciento veinte años.

En cuestiones espirituales el género humano es propenso a adorar al pasado e ignorar las revelaciones nuevas del presente. Las gentes generalmente reverencian a los profetas muertos y persiguen a los que viven mientras no se fijan en el cumplimiento de las profecías modernas y antiguas. Esta condición fué verificada en el meridiano de los tiempos cuando las gentes proclamaban a Moisés y a Abraham y desearon al más grande de todos los profetas, sí, aun el Redentor del mundo. El mismo espíritu caracteriza lo presente en gran parte.

Este gran evento de lo cual hablo es una de las señales de los tiempos, y es muy importante, según me parece, particularmente a todos los cristianos. Se está llevando a cabo en un pedazo angosto de tierra que mide 176 kilómetros de largo y 96 de ancho, en una área más o menos del tamaño del estado de Vermont. Esta pequeña sección tiene una población aproximadamente de tres millones, divididos como sigue: (aproximadamente

1.700,000 árabes; 140,000 cristianos y otras sectas menores; y 1.000,000 descendientes de Judá, el hijo de Jacob).

El número de judíos ha aumentado en los años recientes en una manera sorprendente. Los planes se están formando para incorporar alrededores de un millón y medio más durante los meses próximos, y planes proyectados dan lugar para algunos cuatro millones en este pequeño lugar.

Este millón y medio que llegará durante los meses próximos según los planes, traerán cerca de doscientos mil judíos de campos de personas disgregadas por todo Europa fatigada de guerras; unos setecientos mil otros judíos europeos; seiscientos mil que actualmente viven en tierra musulmana; y aproximadamente cien mil de otros continentes.

En conexión con este drama, me parece que las palabras de Dios por medio de Isaías se están cumpliendo otra vez, esto es, que en los últimos días el Señor empezaría una obra maravillosa, que la sabiduría de los sabios perecería y la prudencia de los prudentes se desvanecería. (Véase Isaías 29:14).

Mientras estuve en Europa en 1946, cuando los periódicos hacían mención frecuente del problema judaico, recibí un comentario de uno de nuestros líderes industriales de nuestro país quien era un estudiante de este problema particular, en lo cual dijo que la única salvación que tenían los judíos era que fuesen tan buenos ciudadanos posibles en cualquiera nación donde residiesen.

Entonces más tarde, uno de nuestros hombres prominentes de negocios citó a un líder de una iglesia cuyos miembros llegan a varios millones en los países de Sud América, y dijo que los judíos harían mucho por su

causa si procuraban cambiar su pueblo de lugares donde no eran bien recibidos a lugares donde sí son bien recibidos, por ejemplo, a Sud América, donde hay bastante lugar.

Como Santos de los Ultimos Días, conociendo las profecías modernas tanto como antiguas, por supuesto no estamos de acuerdo con la idea de que se puede encontrar a un lugar más conveniente para los descendientes de Judá. Creemos en el poder gobernante de la providencia en los asuntos de las naciones. Creemos que el Antiguo Testamento en sus profecías predice claramente una dispersión de la Casa' de Israel y un recogimiento eventual de Judá a la tierra dada a sus padres.

Algunas de nuestras revistas han comentado en sus editoriales sobre este mismo problema. Tengo aquí una cita de una de las revistas más populares que fué hecha en 1948 y republicada en el New York Herald-Tribune, que tiene una circulación amplia por medio de la edición europea editada e imprimida en París, en la cual el autor dice:

Lo que realmente necesitan los judíos no es un estado nacional, sino un mundo apropiado. "Si las naciones llevasen a cabo las provisiones en la Carta de las Naciones Unidas para el respeto universal, y la observancia del derecho humano y libertad fundamental para todos sin distinción de raza, sexo, lenguaje o religión." haría mucho más para resolver el problema judaico que cualquiera multiplicación de la población de los judíos en Palestina.

En 1949, hace como un año, la **United States News y World Report** hizo un comentario sobre los malos cálculos de los oficiales del gobierno y los expertos militares con referencia al resultado de la lucha que en ese tiempo estaban teniendo en Palestina, y reportó que las "profecías de los expertos militares, particularmente, han necesitado revisión". Entonces continuó, dando un bosquejo de las predic-

ciones de las autoridades militares en nuestro propio país y especialmente en la Gran Bretaña, dando a entender que sería de muy poco tiempo hasta que los judíos serían conquistados y aniquilados y "los árabes ganarían el control sobre Palestina. Ahora, "dice el artículo, "estos previsores oficiales, sin embargo particulares, están en un estado de confusión", y los "Estados Unidos y la Gran Bretaña, como resultado, tienen que ajustarse su estrategia militar a este hecho, de un Israel fuerte en medio de una Arabia débil".

Esto nos parece otra prueba de que la sabiduría de los sabios perecerá. Las profecías de los economistas, políticos, y expertos militares fracasan, mientras las del Señor por medio de sus profetas son establecidas.

Una cosa interesante con respecto a este acontecimiento reciente es el hecho de que muchos de los descendientes de Judá quienes se han congregado en Palestina miran los eventos que han pasado en los últimos meses como cosa de milagro. Es un dicho común entre ellos que la victoria, a lo menos en ojos de ellos, era un milagro que no puede ser explicado en términos militares. Algunos de nuestros misioneros regresando de Europa quienes han visitado a esa tierra nos traen el mismo reporte.

Ahora las profecías son muy claras con referencia a la dispersión de Israel y Judá. Moisés, Ezequiel, Amos, Jeremías, y otros hicieron predicciones muy claras de que Judá sería esparcida. El Maestro hizo referencia a ello cuando los discípulos le pidieron una señal para saber el fin del mundo. El Señor dijo:

Y caerán (refiriéndose a los judíos) a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones: y Jerusalén será hollada de las gentes, hasta que los tiempos de las gentes sean cumplidos. (Lucas 21:24.)

Jeremías lo hizo claro que ellos, los judíos, serían perseguidos con espa-

da, hambre y pestilencias y que el Señor

los daría por escarnio a todos los reinos de la tierra, por maldición y por espanto, y por silbo y por afrenta a todas las gentes a las cuales las habré arrojado;

Porque no oyeron mis palabras, dice Jehová. (Jeremías 29:18-19.)

¿Será posible que el tiempo de los gentiles está llenándose, que el tiempo se aproxima cuando el evangelio será llevado a los descendientes de Judá? Para mí uno de los capítulos más tristes es el de la dispersión y los sufrimientos de los Judíos.

Tengo aquí una cita del libro de Will Durant, *The Story of Civilization*, (La historia de la Civilización), en el cual declara que "no hay pueblo en la historia que halla peleado tan tenazmente por su libertad como los judíos, ni que halla peleado contra tan grandes números en comparación como lo han hecho ellos". Dice además, "No hay otro pueblo que haya conocido por tan largo tiempo un esparcimiento, ni que haya tenido tan triste hado".

Entonces, refiriéndose al Sitio de Jerusalén por Tito, que duró por 134 días, durante los cuales 1,110,000 judíos perecieron y 97,000 fueron tomados cautivos; dice que los romanos destruyeron 987 pueblecitos en Palestina y mataron a 580,000 hombres, y aún un número más grande, nos dicen, perecieron a causa de hambre, enfermedades y fuego.

Casi toda Judea fué assolada. Tantos judíos fueron vendidos como esclavos que su valor calló hasta el de un caballo. Miles se escondieron en túneles para evitar su cautiverio. Rodeados por los romanos murieron uno por uno por falta de comer mientras los que permanecieron vivos se comieron los cuerpos de los muertos.

Apenas ocho mil judíos se quedaron en Palestina. Y aún su esparcimiento no dió fin a su persecución. Fueron expulsados de muchas nacio-

nes. Algunas naciones trataron de desterrarlos por completo. Fueron acusados de haber causado la "Muerte Negra" que cubrió a Europa en el año 1348, y muchos fueron los judíos que crucificaron por esa causa.

Ni he hablado de los cruzados y los hechos de cobardía que se hicieron en el nombre del Cristianismo contra los judíos que se quedaron en Palestina. Sí, las profecías concernientes a la dispersión y los sufrimientos de Judá se han cumplido. Pero el recogimiento y el re-establecimiento de los judíos es también claramente predicho.

El recogimiento tiene tres fases: La congregación de Israel en la tierra de Sión, el hemisferio americano; el regreso de las Diez Tribus de la tierra del norte; y el establecimiento de los judíos en Palestina como pueblo escogido de Dios.

Este milagro del regreso de los judíos iba a ser uno de los eventos que anteciediera la segunda venida de Cristo, y las escrituras son muy claras con respecto a este hecho. Isaías dijo que recogerían "los esparcidos de Judá de los cuatro cantones de la tierra" y "los pondría en su propia tierra", y ellos "edificarán los lugares derribados", y "repararán las ciudades destruídas". (Isaías 11:11-12).

Jeremías, quien predijo tan claramente su dispersión, también declara que el Señor "les retornarán a la tierra que ha dado a sus padres, y la poseerán, "y las edificarán como las primeras". (Jer. 30:3; 33:7).

Los profetas del Libro de Mormón aun más claramente predicen las condiciones bajo las cuales congregarán. Estos profetas también vieron el día cuando los judíos empezarían a creer en Jesucristo, que los reyes de los gentiles serían padres y las reinas serían madres para ellos en ayudarles a regresar a su tierra. Estos profetas lo hacen claro que la plenitud del evangelio será llevado a Jerusalén y a los descendientes de Judá.

En nuestro día, en aquella primera visión del profeta Moroni a José, se mencionó que los “dispersos de Judá serán recogidos desde los cuatro cantones de la tierra”. Trece años más tarde, cuando Moisés entregó las llaves para el recogimiento de Israel y el Templo de Kirtland fué dedicado, el Profeta José hizo más referencia a las promesas hechas a Judá e hizo una petición a Dios que el tiempo viniese pronto cuando los hijos de Judá regresarían a la tierra que fué prometida a su padre Abrahám.

En algunas de las revelaciones de las Doctrinas y Convenios, particularmente en la Sección 133, se refiere también al hecho de que los élderes irían a las naciones de la tierra, a los gentiles primeramente, y también a los judíos, que los judíos “huirían a Jerusalén”. (Doc. y Con. 133:8, 13:35).

Como Santos de los Últimos Días, desde el principio de este trabajo en estos últimos días, hemos tenido un interés profundo en este grupo, de los hijos de nuestro Padre, los descendientes de Judá. Hace ciento diez años, en esta misma conferencia dos élderes de la Iglesia, Orson Hyde y Juan E. Page, fueron llamados para ir a la tierra de Palestina y dedicarla para el regreso de los descendientes de Judá.

Diez años más antes, el Profeta José Smith había predicho sobre la cabeza de Orson Hyde que iría a Jerusalén, la tierra de sus padres, y ser un atalaya para ese pueblo. La historia nos dice que el Elder Hyde sí fué en 1841 para dedicar esa tierra, y en 1873 el Elder Jorge A. Smith fué de nuevo a esa tierra para dedicarla para el regreso de los judíos.

En la oración dedicatoria del Elder Hyde sobre el monte de los Olivos, suplicó que la infructuosidad y la esterilidad fueran quitadas, que ojos de agua saltaran y que la tierra llegara a ser fructífera de nuevo, que el Se-

ñor dominara la incredulidad de ellos e “incitarles a congregarse sobre esa tierra”. También oró para que los reyes de la tierra ayudasen a llevar a cabo las promesas hechas a Judá.

Otras profecías fueron hechas en conexión con este evento. Se refirió a la Gran Bretaña como una nación que haría un papel muy prominente en ayudar a llevar esto a cabo. Y casi inmediatamente después de que Jorge A. Smith visitara a esta tierra, las organizaciones empezaron a nacer, el propósito de las cuales era de ayudar a los judíos a regresar a Palestina.

En este mismo tiempo, el Presidente Wilford Woodruff pronunció una profecía muy importante con referencia a este pueblo, en la cual dijo,

...el Señor ha decretado que los judíos sean recogidos de entre todas las naciones gentiles donde han sido esparcidos, a su propia tierra, en cumplimiento de las palabras de Moisés, el dador de la ley. Y esto es el deseo de vuestro gran Elohim, O casa de Judá, y cuando quiera que seáis llamados para ejecutar esta grande obra, el Dios de Israel os ayudará. Vosotros tenéis un futuro y destino glorioso ante vosotros y no podéis evitar su cumplimiento; sois de simiente real, escogida, y el Dios de la casa de vuestro padre os ha guardado limpio como una nación por dieciocho siglos, bajo toda la opresión del mundo gentil. Quizá no esperaréis hasta que creáis en Jesús Nazareno, mas cuando os encontréis con Shiloh vuestro rey, lo reconoceréis; vuestro destino está marcado, no podéis evitarlo. (Wildord Woodruff, Matthias F. Cowley, PP. 509.)

Entonces dijo que el tiempo vendría en que los ejércitos gentiles estarían congregados contra ellos, pero prometió además que:

el tiempo no está muy distante cuando el rico entre los judíos será petitionado a usar su abundancia para recoger los dispersos de Judá y comprar los lugares antiguos de las moradas de sus padres en y cerca de Jerusalén, y reconstruir el templo y la ciudad. (Ibid.)

Es algo significativo que hasta 1948 más de setecientos millones de dólares se habían gastado por los judíos americanos en ayudar a cumplir esa pro-

Continúa en la pág. 274.

Esta es mi Obra y mi Gloria

Por el Pres. George F. Richards
del Concilio de los Doce.
6:6-50.

Lo siguiente es una cuotación de la Perla de Gran Precio; la palabra del Señor a Moisés su siervo, y profeta.

“Porque he aquí esta es mi obra y mi gloria: llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”. Moisés, 1: 9.

Por esto tenemos el evangelio y la Iglesia de nuestro Maestro como se goza por los Santos de los Ultimos Días, porque por éstas razones él propuso el cumplimiento de todos los designios pertenecientes a la salvación del hombre.

Por lo tanto hay tremendas responsabilidades sobre su Iglesia, La Iglesia de los Santos de los Ultimos Días, perteneciendo a la salvación de los hijos de los hombres; una de las más grandes de las cuales es predicar el evangelio del reino en todo el mundo como testigos entre todas las naciones antes que el fin se acerque;

¿Y, qué es lo que la Iglesia está haciendo acerca de ello. Está sosteniendo como 5,000 misioneros en el campo de misiones y estacas de la iglesia, con varios cientos en exceso de los numeros en los tiempos presentes en las naciones del mundo y en las islas de los mares, donde un trabajo intensivo se está llevando a cabo y un trabajo estupendo en la conversión está siendo cumplido. Hay también ciertas condiciones en casa, en las estacas de Sión, que hacen un pedido de misioneros que estén capacitados los cuales puedan salir con celo por la causa del Maestro y por el bienestar de la salvación de sus semejantes.

De acuerdo con las últimas estadísticas compiladas en las oficinas del Obispado General, hay como 53,392 jóvenes de la Iglesia arriba de vein-

tiún años de edad quienes tienen oficios en el Sacerdocio de Aarón quienes aún no han recibido el Sacerdocio de Melquisedec. Estos son designados como miembros adultos del Sacerdocio de Aarón. Hay como 17,623 jóvenes de la Iglesia arriba de los veintiún años de edad quienes no poseen el Sacerdocio. Tomando estos dos grupos juntos tenemos 71,035 jóvenes arriba de los veintiún años de edad quienes no poseen el sacerdocio de Melquisedec; un número suficiente para llenar este tabernáculo a capacidad siete veces, estimando el cupo a diez mil personas.

Esta cifra es aterradora y ella representa solamente a aquellos que viven en estacas organizadas de la Iglesia. Las misiones también tienen su cuota.

A los doce años de edad los jóvenes dignos en la Iglesia deben recibir oficios como diáconos en el Sacerdocio de Aarón; a los quince años el oficio de maestros, a los diecisiete el oficio de presbítero, y a los diecinueve años, el oficio de Elder (o anciano) en el Sacerdocio de Melquisedec.

Las estadísticas muestran que en la Iglesia hay tres mil seiscientos cuarenta y ocho jóvenes entre las edades de doce y veintiún años quienes no poseen ningún oficio en el Sacerdocio.

Uno podrá preguntar, ¿cuán importante es que el joven de la Iglesia reciba el Sacerdocio; y cuán serio es para los que no lo hallan así? El Señor contesta la pregunta en esta manera:

“Mas ¡ay de todos aquellos que no aceptan este Sacerdocio que habéis recibido el cual ahora os confirmo, por mi propia voz desde los cielos, a vosotros los que estáis presentes este día; y aún a las huestes celestiales y a mis

ángeles que he mandado que os cuiden". (D. y C. 84:42).

Como un santo de los últimos días, la meta de nuestra existencia y propósito en nuestra vida es obtener la exaltación en el reino y la presencia de nuestro Padre y su Hijo; y un hombre no podrá obtener esa gloria si no recibe antes el Sacerdocio de Melquisedec. Esta verdad, e importancia de recibir el Sacerdocio de Melquisedec por hombres de la Iglesia es tan importante como la salvación misma.

Los sagrados dotes dados en los Templos del Señor son para preparar al hombre y a la mujer a entrar al reino celestial y a la presencia de Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo. Pero para recibir éstos dotes el hombre debe primero recibir el Sacerdocio de Melquisedec. El matrimonio para la eternidad es ordenado por Dios y necesario para la salvación del hombre. "Mas ni el varón sin la mujer ni la mujer sin el varón en el Señor". (I. Cor. 11:11).

Pero el hombre debe recibir el sacerdocio de Melquisedec y los dotes antes que él pueda entrar al templo y ser casado por tiempo y la eternidad; — he aquí, la importancia de recibir el Sacerdocio de Melquisedec.

De los 71,035 hombres de la Iglesia arriba de veintiún años de edad quienes no han recibido el sacerdocio de Melquisedec, un gran porcentaje de ellos, sin duda, son casados y sosteniendo a sus familias. No habiendo recibido el Sacerdocio de Melquisedec, nosotros sabemos que su matrimonio no es para la eternidad como es ordenado de Dios, y que sus hijos no están naciendo bajo el nuevo y sempiterno convenio del matrimonio. Hombres de la Iglesia quienes han sido casados por tiempo solamente están en peligro de perder sus esposas y sus hijos si ellos no toman los pasos necesarios para recibir el sacerdocio y ordenanzas de sellamientos . . . mi espíritu, (el espíritu de Dios) no contendrá para

siempre con el hombre. . . (Eter 2: 15) tampoco podrá la paciencia de una buena mujer. Por ejemplo, un hombre y una mujer vinieron al templo recomendados para matrimonio, y con ellos venían dos niños nacidos a la mujer por un casamiento anterior. La madre deseaba que los niños fuesen sellados a ella y al hombre con quien iba a ser casada en ese momento. ¿Pero qué iba a ser de aquel padre de los niños, y sus derechos en el asunto?

Hay una regla (regla N° 30) gobernando en la obra del templo que dice: Los niños no deben ser sellados a otros que no sean sus propios padres, excepto por razones importantes, y entonces solamente por autorización especial del presidente del templo.

En consecuencia de esto, la apelación al presidente del templo es la siguiente: Los derechos del padre en este caso deben recibir consideración. Habiendo muerto el padre, la madre fué la única testigo obtenible. Su historia fue como sigue:

El padre y la madre antes de casarse eran miembros de la Iglesia, y cuando contemplaban su matrimonio, ella deseaba ir al templo y ser casada, pero él no estaba viviendo su religión para ser contado digno de una recomendación para ese propósito. Ella decidió casarse con él por la ley civil, con la promesa de que él se haría digno, y que después irían al templo y serían sellados. El fracasó en llevar a cabo su promesa. Algunos años después que éstos niños habían nacido, el cayó enfermo y finalmente pasó de esta vida. Ella dijo que lo había atendido por un tiempo algo largo en su enfermedad antes que él muriera, y que ella sentía que era su deber para con él como su esposa, pero ella no quería ser sellada a él por la eternidad, y ella quería que sus hijos fuesen sellados a ella y al hombre que ella había escogido después.

Las reglas del templo (regla N° 36)

proveen que donde un hombre y una mujer son casados por la ley civil y tienen hijos, y después se separan; para que los hijos no puedan ser sellados a los dos padres, si el uno ha sido totalmente digno, y el otro no, los niños puedan ser sellados a aquel padre que ha sido digno, ya sea el o ella, y al compañero que haya escogido.

Bajo estas reglas, se permite a los niños ser sellados a la madre y al hombre con quien ella está sellada; de esta manera el padre, a través de su negligencia y falta de dignidad ha perdido a su mujer y a sus hijos. Esto es solamente un caso de los muchos que suceden.

Hay otra clase de miembros quienes, por falta de dignidad y por pura negligencia, pueden perder a sus esposas e hijos. Una joven y un joven de los Santos de los Ultimos Días contemplando el matrimonio decidieron que ellos se casarían fuera del templo y después serían sellados. El tiempo pasó así, y llegaron a tener tres hijos, y el padre cayó enfermo y murió. Algún tiempo después, otro hombre de los Santos de los Ultimos Días vino, cortejó y se casó con la joven viuda, con el propósito de ir al templo después, y que actuaría como un representante y que podrían ella y sus hijos ser sellados al esposo difunto. Esa obra contemplada se retrasó hasta que ella tuvo tres hijos por su segundo esposo, quien ahora pensaba que él tenía tanto derecho a ella en la eternidad como su esposo anterior. La mujer deseaba saber con cual esposo debería ser sellada ella y sus 6 hijos. Se le dijo que ella tendría que decidir con cual esposo quería ser sellada, y que a él y a ella serían sellados los seis hijos. Ella probablemente tomó al esposo que vivía y en tal caso, el primer hombre perdería su mujer y sus hijos por su propia negligencia. Esto representa otra clase de casos, y ellos con pequeñas variaciones, son numerosos en la Iglesia: Estas son eviden-

cias de la tontería y negligencia en cuanto a las oportunidades religiosas.

Otra clase desafortunada consiste en aquellos quienes han sido casados por tiempo y la eternidad, y después el esposo llega a resfriarse, ser inactivo, indigno, resultando ser un matrimonio infeliz. El esposo muere; la esposa obtiene una cancelación de su sellamiento; y después ella se casa con otro hombre por tiempo y por eternidad; el primer esposo ha perdido a su esposa y posiblemente sus hijos por causa de su indignidad.

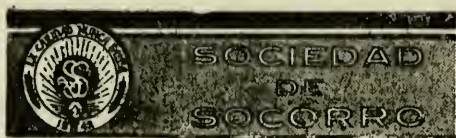
Para el beneficio de éstos hombres, sus esposas y sus hijos, ni una piedra debe ser dejada sin voltear en el esfuerzo de mejorar esas condiciones. Por la causa del Señor y la de su Iglesia también, debemos de tratar de amar a aquella gente que llegue a la actividad y al servicio. Dios necesita a ellos en el encabezamiento y las organizaciones de la Iglesia, en quorumes, en barrios, estacas, y en misioneros. Ellos se lo deben al Señor, de ponerse a sí mismos en posición de ser usados en su servicio.

La obra misionera individual de parte de los miembros activos se conforma a la voluntad del Señor acerca de miembros inactivos y con no-miembros igualmente.

En las Doctrinas y Convenios tenemos la palabra del Señor como sigue: "He aquí, os envié para testificar y amonestar al pueblo, y le conviene a cada ser que ha sido amonestado, amonestar a su prójimo. Por tanto, quedan sin causa, y sus pecados quedan sobre sus propias cabezas". (D. y C. 88:81-82).

De esta revelación, yo entiendo que el Señor espera de cada persona que ha recibido el evangelio, que sea un misionero para él durante su vida. Sin necesidad de ir a un país extranjero por llamamiento especial únicamente, sino buscar la oportunidad de predi-

Continúa en la pág. 278.



Miembros Jóvenes de la Sociedad de Socorro son una Ayuda de Valor



Los jóvenes miembros mexicanos de Laredo, Texas ya están tomando su parte de la responsabilidad en la dirección de su rama.

La rama de Laredo no solamente puede tener orgullo por su posición singular en mantener la presidencia más joven de todas las ramas en la Misión Hispano Americana, sino que ahora les es concedida también la dicha de tener el porcentaje más alto de jóvenes, señoritas y señoras, como miembros de la Sociedad de Socorro.

La de Laredo no es una rama nueva. Los registros nos prueban que hubo algunos convertidos aún desde el año 1920 cuando el presidente Rey L. Pratt presidía sobre la misión de las dos naciones. En aquéllos tiempos existía alguna forma de Sociedad de Socorro, pero parece que la obra tomó nuevo ánimo, llegando a ser más fuerte en el año de 1936 cuando la hermana Julia Cervantes Duarte, viuda con cuatro hijos, fué escogida como presidenta. Hasta ahora parece que nadie pue-

de recordar el tiempo cuando la Hermana Duarte no era la presidenta de la Sociedad de Socorro o cuando su casa no servía como centro de actividades para todos los misioneros en esta parte de Texas.

Así en Laredo como en muchas partes de la misión, las hermanas más avanzadas de edad batallan mucho para poder cumplir con sus visitas de maestras visitantes. Muchos miembros viven algo retirados de la capilla. pocas son las hermanas que tienen automóviles y aún el servicio de autobús no alcanza a todas partes. Para resolver este problema de las maestras visitantes, y a la vez ofrecer a las hermanitas la posibilidad de recibir las ricas bendiciones que se prometen a las que fielmente desempeñan este deber, a las jóvenes miembros, les es permitido salir de dos en dos y hacer las visitas a los miembros activos, mientras las madres y hermanas más

Continúa en la pág. 268.



GENEALOGIA

Dios, nuestro padre, ha comisionado a su Hijo, Jesucristo, a enseñar sus leyes y mandamientos a todos los habitantes de esta tierra. El ha designado a su Hijo Unigénito juzgar los hechos de sus hijos y sus méritos para que hereden las glorias eternas. ¿Quiénes serán recomendados al Padre? Jesucristo ha contestado esta pregunta desde el principio. Serán todos aquellos que obedecen las leyes del evangelio. ¿Qué son las leyes del evangelio con respecto al perdón de Dios? Una persona buscando tal perdón debe tener fe en el Señor y Redentor Jesucristo, arrepentirse de sus pecados, y recibir el bautismo por agua para ser hijo o hija de Cristo, como una señal de un convenio solemne con Dios de guardar sus mandamientos. Después de cumplir con estas leyes, el individuo está listo para recibir el Espíritu Santo por la imposición de manos, y no es posible para el Espíritu Santo traer a cada persona este gozo en su corazón, o el bautismo de fuego, hasta que se haya cumplido con estas condiciones.

Aquellos que han entrado al mundo de espíritus sin conformarse con todos estos requisitos no tienen el privilegio de cambiar las leyes a su favor. Ni tampoco sería cambiada la ley, porque es una ley eterna. Además, estos requisitos abren la puerta para el progreso eterno. El decir que el bautismo por agua es necesario para la gente en la mortalidad, mas no requerido de aquellos quienes han entrado en el mundo espiritual sin el bautismo, está contribuyendo a la tardanza de su arrepentimiento! Una variación como esta haría al Señor un Dios inconstante, un Dios parcial, un Dios que hace

Las Leyes del Evangelio

Por William E. Berret.

acepción de personas, y cambiaría el plan del evangelio para la redención de los hombres.

Sin embargo, aunque una persona que ha muerto tuviera fe en el Señor Jesucristo y se arrepintiere de sus pecados, no puede nacer del agua allí, porque el agua pertenece al mundo mortal del cual él ha partido. Sin el bautismo, el Espíritu Santo no le puede ser conferido ni puede recibir la remisión de sus pecados. El tiene que quedarse entonces para siempre con un conocimiento de su culpa, sin ganar el perdón de Dios. Pero Dios, en su misericordia preparó una manera para satisfacer la ley y dar gozo y felicidad a sus hijos. Cuando el individuo en el mundo espiritual ha hecho todo lo posible para ganar el perdón del Padre y ha mostrado el deseo de recibir el bautismo por agua y de recibir el Espíritu Santo, Dios está listo para aceptar el bautismo mortal hecho por uno en el mundo y en el nombre del individuo que está en el mundo de los espíritus.

Cuando realizamos el hecho físico de ser bautizado en el templo para uno que es muerto se concluirán los requisitos de Dios para el perdón de aquel individuo en el mundo de espíritus y será librado de la muerte y nosotros empezaremos a realizar el gozo que tiene él en estar en la presencia de Dios. También apreciamos el amor que ha sido desarrollado, no solamente entre nosotros y la persona muerta, sino también entre aquellas personas que le han enseñado los principios del evangelio allá, mas no pudieron hacer para él las ordenanzas

Continúa en la pág. 277.



S • E • C • C • I • O • N I • N • F • A • N • T • I • L

Lo que Hace a un Hombre ser Valiente

Por A. Hamer Reiser

Por muchos años después de que él fué mandado como misionero entre los indios, Jacob Hamblin hizo algunos viajes duros desde su casa en la parte sur de Utah a las aldeas y campamentos de los indios en Utah y Arizona.

Para él los indios no eran solamente salvajes, ellos eran descendientes del gran profeta Lehi. Jacob Hamblin respetaba a los indios. Sus almas eran preciosas y los indios eran importantes según pensaba.

La primera vez que tuvo experiencia con los indios, dijo que el Espíritu le había dicho que si él no tenía deseos de molestar o matar a los indios, él no sería molestado o muerto por ellos. Toda su vida él vivió para estas bendiciones.

Los indios pronto aprendieron que Jacob Hamblin era un hombre honesto, y que era un amigo verdadero. Ellos también aprendieron que él era un hombre valiente. Ellos le admiraban mucho.

Los indios no estaban preparados como el hombre blanco estaba. Los indios robaban a otros indios o aún del hombre blanco. Si un indio mataba a otro de otra tribu, los indios de aquella tribu esperaban que la otra tribu

se vengara la muerte de aquel miembro de su tribu.

Si un hombre blanco mataba a un indio, los indios pensaban que era correcto "tomar venganza" matando a cualquier hombre blanco que pudieran encontrar. Ellos no pensaban que era injusto o malo el matar a un hombre blanco aunque no tuviera nada que ver con la muerte del indio.

Un hombre blanco, no un peregrino mormón, estaba viviendo en la parte sur de Utah cuando los peregrinos mormones estaban colonizando allí. Cuatro indios navajós iban viajando por el camino para negociar con los Utes. Una tormenta de nieve los hizo que se dirigieran a tomar posada cerca de un rancho de hombres blancos.

La comida de los indios fué terminada mucho antes de que la tormenta se aplacara. Los indios hambrientos se fueron a buscar algo de comer. Encontraron a un becerro que pertenecía a los hombres blancos. Lo mataron, lo cocinaron y se lo comieron.

El hombre blanco estaba enojado cuando supo de esto. Encontró a los indios mató a tres de ellos e hirió al cuarto. El indio herido escapó y llegó al campamento de su tribu. Los hombres de su tribu estaban muy enojados. El hombre blanco debía pagar

con la vida de un hombre blanco, decidieron; el hombre blanco que había matado a los indios estaba muy lejos. Ellos no se iban a molestar en ir hasta allá para matarlo. Ellos iban a encontrar a algún hombre blanco que viviera más cerca de ellos.

Muchos mormones peregrinos estaban viviendo cerca de las partes donde los utes y navajos vivían. Algunos de los indios que estaban más enojados querían atacar a las colonias mormonas de una vez, y vengarse matando mormones.

Unos indios más amigables de otra tribu, quienes sabían lo amable y bueno que los mormones habían sido con ellos, les avisaron a los colonizadores. Brigham Young supo del peligro. Mandó a Jacob Hamblin a que hablara con los indios, con esperanza de lograr que los indios no fueran a molestarlos.

Cuando los indios vieran a Jacob Hamblin y dos compañeros que se dirigían al campamento, los que estaban furiosos pensaron que ellos estaban con buena suerte. Allí estaban tres hombres blancos, exactamente el mismo número, dirigiéndose a su campamento. Matarían a estos tres y todo estaría vengado otra vez.

Unos cuantos indios de edad más avanzada conocían a Jacob Hamblin y confiaban en él. Ellos trataron de detener a los indios jóvenes de que no atacaran a los hombres blancos.

Un concilio de los indios fué llamado. Jacob Hamblin y sus compañeros fueron llevados a la cabaña donde el concilio estaba en junta. Varios de los indios estaban muy hostiles y enojados. Los mayores trataban de controlarlos, pero lo encontraron muy difícil. Jacob Hamblin sabía que él y sus compañeros estaban en mucho peligro. Pregunto por un indio que era su amigo, un jefe que se llamaba Hastele. Le dijeron que Hastele no estaba entre los del concilio o en el campamento. Los indios que estaban enojados pen-

saban que Jacob Hamblin había ayudado a los otros hombres a que mataran a los tres indios. Estaban, por supuesto, equivocados, pero ellos querían matarlo de una vez.

Entonces Jacob Hamblin habló. Su voz era baja y callada. Habló despacio y claro. Todos escuchaban callados y con mucha atención para oír cada palabra.

Les dijo a los indios que él era amigo de ellos y que él siempre sería su amigo. Les dijo que era malo que cualquiera matara a un indio y que era incorrecto que ellos mataran a un hombre. El les recordó que él siempre había hablado la verdad a ellos y que nunca les había hablado en otra forma.

Sacó un mapa de la región y les enseñó que donde los indios habían sido muertos era un lugar mucho muy lejos de donde vivía él.

El les dijo que era malo que mataran a un hombre blanco siendo inocente solamente porque otro hombre blanco había matado un indio.

Un indio trajo al concilio al indio que estaba herido y que había escapado. El enseñó a los otros indios sus heridas y habló con coraje en contra de ellos. Los indios se pusieron muy furiosos y excitados y estaban preparados para terminar con el concilio y matar a los hombres blancos. Los hombres blancos estaban en mucho peligro.

Un indio amigable habló en favor de Jacob Hamblin. Luego éste habló otra vez. Habló despacio y muy callado. Hizo que los indios más ancianos afirmaran que él siempre había sido su amigo. Ellos también admitieron que él nunca les había mentado.

Entonces él les dijo que buscaran a su amigo, Hastele, y preguntaran a él acerca de que debían hacer. El podía confiar en Hastele, porque lo conocía y sabía que le creía y confiaba en él. Al fin después de once horas de estar en el concilio, los indios acorda-

ron hacer esto. Cuando ellos encontraron a Hasteele, éste ordenó a los indios que no fueran a tocar a Jacob Hamblin ni a los colonizadores y que les dejaran en paz.

Jacob Hamblin era muy inteligente, valiente, honesto, y un hombre de mucha utilidad. Su influencia con los indios fué muy grande por mucho tiempo. Sus amigos mormones, los oficiales y autoridades, de los Estados Unidos, y cualquiera persona que tuviera comercio con los indios querían que Jacob Hamblin les ayudara toda su vida. Ellos siempre se sentían seguros cuando él los ayudaba.

Los indios también se sentían seguros, porque sabían que él siempre era honesto, justo y valiente.

Uno de sus amigos le pidió a Jacob Hamblin que le diera las reglas que usaba para tener tanta influencia con los indios.

Estas son las reglas que le dió:

1. Jamás hablarles cosa que no es verdad.

2. Nunca hablarles cosas que no pueden entender.

3. Nunca mostrarles su enojo.

4. Nunca mostrarles miedo, mostrando así tener un corazón y un lenguaje franco.

5. Nunca mostrarles orgullo. Presentarles las ideas en tan pocas palabras posibles y fáciles de entender. No es necesario hablar muy fuerte, nada más lo necesario para ser oído cuando todo está callado.

6. Oír sus quejas. Ayudarles a obtener las cosas que sean beneficiosas para ellos. Si no puede hacer esto, explicarles que tiene deseos de ayudarles, pero que no puede.

7. Nunca usar delante de ellos palabras malas o sucias.

8. Nunca someterse a la fuerza. Así

mostrándoles que se gobierna solamente por lo que es correcto, y nunca por la fuerza.

9. Nunca afirmar una injusticia.

Estas reglas son buenas para que todos las usen, aunque estén tratando con indios o con hombres de otras nacionalidades.

Trad. por Beatriz Ayala.

Lehi en el Desierto

Viene de la pág. 245.

Hemos mencionado que los “judíos en Jerusalén” quienes por fin se escaparon cuando la ciudad cayó, fueron a dar en Egipto. Muchos de ellos se colonizaron muy arriba en el río Nilo, en Elefantino o Yeb. Fué en ese lugar donde localizamos, en un artículo anterior en el IMPROVEMENTE ERA, (“El Libro de Mormón como un Espejo del Este”, abril, 1948, p. 202) algunos nombres del Libro de Mormón de mucha importancia, faltando de realizar al momento que esos nombres pertenecían a los descendientes de los contemporáneos de Lehi. La colonia famosa ha sido descrita como “nada menos que una desviación excéntrica del sendero ancho de historia hebrea: no tuvo importancia ni siquiera tuvo influencia sobre el desarrollo del judaísmo en Egipto”. En tales palabras podríamos describir la migración de Lehi mismo — una desviación excéntrica quebrantándose completamente de lo demás de la historia judía, pero, así como las colonias elefantinas, preservando intacto su propia versión peculiar de judaísmo transplantado. El cuento de Elefantino, que al principio los estudiantes no quisieron aceptar, confirma la posibilidad de tal emigración de Lehi.

En cuanto a la dirección que tomó Lehi con su compañía no puede haber

duda ninguna: por muchos días viajaron hacia el sur-sureste y por fin se cambiaron al este a través de un desierto particularmente terrible y llegaron al mar. Nefi hace hincapié de cada movimiento, y ni una vez hace mención de un rumbo occidental o septentrional. La compañía viajó por ocho años en dos direcciones principales, sin retroceder, y muchos de sus viajes eran largos y esforzados. Esto excluye por completo la península de Sinaí como la escena de sus viajes, y concuerda perfectamente con un viaje por la península arábiga. Una marcha lo más lenta posible en “una dirección sur-sureste” en la tierra de Sinaí llegaría al mar y tendría la necesidad de regresar hacia el norte dentro de diez días; sin embargo la compañía de Lehi caminó por “muchos días”, y aún meses, en una dirección sur-sureste guardándose cerca siempre a la costa del Mar Rojo. Diez días lo llevan a un viajero a pie por la costa entera de Sinaí en una dirección sur-sureste — ¿y qué pasa con los demás ocho años?

Lo que más excluye a la península de Sinaí como el campo de la marcha de Lehi es la falta completa de maderos para construir un barco, sin mencionar a la bella Tierra de Abundancia. Así Salomón tuvo que traer madera por tierra desde Palestina hasta el Mar Rojo para construir sus barcos porque no había madera ahí. Lehi fué confrontado por el mismo problema y tuvo que viajar por ocho años antes de que llegase a la más bella de las costas de la parte sur de Arabia.

El desierto al cual huyó Lehi y en el cual se estableció la primera vez por un tiempo largo ha sido conocido después de los tiempos del Antiguo Testamento como un desierto mejor de lo común. Gracias a la Biblia, es esta misma sección de la superficie del mundo a la cual más cabalmente se aplicó la palabra desierto, así es de que Nefi la está usando en la ma-

nera más correcta. De I Nefi 8:4 y 7, aprendemos que por desierto él tiene en mente terreno baldío, o yermo y no jungla. En la actualidad llamamos a ese lugar un desierto, sin embargo Woolley y Lawrence prefirieron el vocablo más antiguo para designar este desierto en particular el yermo de Zin. “El término ‘yermo’ no significa necesariamente un terreno inculto inhabitable”, según escribió Kenyon (así asociando las dos palabras tal como lo hace Nefi), “antes quiere dar a entender una tierra tal como pudieran habitarla los nómadas, con oasis y arrollitos donde se puede levantar cosechas”. De manera que el desierto de Lehi tenía “lugares más fértiles” en los cuales fué posible vivir. (Ibid., 16:16). El baldío particular en donde Lehi hizo su primer campamento es uno de los desiertos más repugnantes en el mundo; aunque algunos creen que esa área gozaba de más lluvia en los tiempos antiguos que hoy día, todos están de acuerdo en que no ha tenido un cambio de clima de notarse desde los tiempos prehistóricos — a la mejor fué tan malo como ahora. Aunque Lehi tomara la ruta principal a lo largo de Arabah, como probablemente hizo, como era la ruta directa al Mar Rojo, y el camino bien conocido por todos los comerciantes, estaría viajando por un desierto tan repugnante que aun los beduinos más acostumbrados lo evitan como una plaga. Ni debemos buscar ahí por algunos monumentos de su tránsito: “Los egipcios, los patriarcas, los judíos, los romanos, los cruzados, y los árabes todos han pasado por este camino, y nos han dado nombre de lugares y nada más. Sin duda el lugar era para ellos demasiado aborrecible para merecer más referencia...” Aborrecible por cierto, describe el lugar en los ojos de Lehi y su compañía, quienes se murmuraron amargamente por haber sido traídos a tal infierno. (Continuará).

El Orgullo y la Salvación

Viene de la pág. 240.

jugaré más!" Con esto se retiró, sin embargo quiso quedarse, porque en realidad no se dañó en su caída. Los grillos siguieron con su juego y ni siquiera lo echaron menos. Un lardillo se colgaba por los pies de un árbol y miró todo y observó:

"¡Qué chapulín tan insensato, pues se cortó su propia nariz!"

¿Qué era esta hermana más que un chapulín? Podríamos decir que se cortó su propia salvación sólo por los dichos de otros. ¿Vale la pena esto? Yo creo que no, pues la salvación es la cosa que tiene más valor que cualquiera otra cosa en todo el mundo, aunque al momento muchos no pueden verlo así. Echemos pues, a un lado el orgullo y abramos paso para la salvación.

Lorenzo W. Martineau.

Sociedad de Socorro

Viene de la pág. 262.

ancianas de la Sociedad de Socorro, atienden a los niños de ellas.

La presidenta les entrega el mensaje de las maestras visitantes y las manda a la obra con sus bendiciones, y con confianza en su misión sagrada.

La presidenta de la Sociedad de Socorro visita a los miembros inactivos, y a los investigadores.

La idea tuvo su origen en esta misma rama, y su éxito ha sido espléndido. La fotografía representa a las hermanitas, cada una con su pareja, listas para salir a sus visitas como maestras visitantes de la Sociedad de Socorro.

Atacando Desde Adentro

Viene de la pág. 253.

pios que se pueden entender, está en el reino de lo milagroso o sobrenatural. Y la gente no cree en milagros. Hay, sin embargo, una evidencia abundante de que milagros en ese sentido sí ocurren.

La base de la dificultad es sin duda el concepto que el universo es un sistema mecanístico, con el fenómeno físico ya puesto y pre-determinado con las ocurrencias dentro de esa pre-determinación. Pero la teoría mecanística del universo ya no es aceptada. Nos dicen que el "orden del universo es el descubrimiento supremo de la ciencia" y que el fenómeno más maravilloso en él "es la mente y la personalidad creando, dirigiendo y controlando".

Si la mente está dirigiendo, controlando y creando, entonces, ¿Quién puede decir cuáles serán los límites de esta mente creadora? Parece ser algo vano decir que hay una inteligencia creadora, que dirige y luego decir lo que puede hacer o lo que no puede hacer. Si decimos que hay un Dios, entonces no podemos decir lógicamente que su mano no se mete en los asuntos de este mundo, su misma creación. Es imposible asumir que él creó este sistema gigante y lo puso en operación bajo sus leyes y luego decir que él es guardado prisionero por estas mismas leyes fuera de su propia creación, rindiéndole sin potencia ante el trabajo de sus propias manos.

Si él es el creador de este mundo y del hombre, por cualquier proceso, tendrá un propósito y se puede asumir que él puede hacer todo lo necesario para llevar a cabo ese propósito. Su propósito es constante, y no para ser contradicho. A menos que una exigencia demandando variación de un curso regular se levante entonces, nin-

gún cambio debe esperarse; pero si un acontecimiento afectando el bienestar de la raza demandare un alejamiento de la continuación, entonces no hay ninguna razón lógica porqué no puede suceder. Entonces no habría ningún milagro, sino la operación ordenada de las leyes designadas para efectuar la continuación del propósito.

Parece ser presumido que la aceptación de la noción de un plan divino ordenado prescribiendo el curso de la conducta de la humanidad estorba la libertad de la mente humana y cierra las puertas para la búsqueda de la verdad. Esto parece ser algo extraño venir de alguien que propone ajustar el individuo a una sociedad de humanidad, aunque esté bajo pretensión de una religión para la edad nueva donde las leyes o reglas prescritas deben ser obedecidas bajo compulsión.

Si uno debe por la fuerza conformarse a las leyes humanas con todas sus imperfecciones de administración, ¿por qué se rebela en contra de la ley divina, un medio por el cual podría entrar en el reino celestial? Es error suponer que no hay lugar para el talento de un individuo. La base de la doctrina de Jesús es que los hombres deben ganar por sí mismos en este mundo su propia salvación eterna.

De acuerdo con las enseñanzas de Jesús como las entendemos, la exaltación y la vida eterna del hombre es una empresa en común en la cual Jesucristo, trabajando bajo la autoridad del Padre, y los hombres son los participantes, el Redentor haciendo para el hombre lo que el hombre no puede hacer para sí mismo, y el hombre en seguida, mediante la observancia de las leyes y principios gobernantes y fortificado y sostenido por la comunión de los cielos, obra su propio destino. En ese sentido somos todos humanistas. Jesús también era. En lugar de estar condenado, el hombre es exal-

tado y la reverencia a Dios y su Hijo es elevada a un plano alto.

Es cierto que al hombre es dado el plan para vivir correctamente, que conduce a su destino si lo sigue; pero dentro de la obra hay trabajo para hacer él mismo. Nada más es un asunto de escojimiento, y hay mucho que él tiene que hacer. El tiene que aprender a reemplazar lo malo con lo bueno, el miedo con la confianza, substituir amor por odio, hacer a otros lo que quisiera que hicieran con él, ser caritativo y sin egoísmo, noble, y bondadoso en lugar de cruel, lleno de venganza y orgullo. Jesús glorificó al pacificador, y al misericordioso y a aquél que es puro de corazón, y a aquél que es manso heredarán la tierra. Estas son virtudes que probarán la capacidad del hombre para mejorar su propia vida.

El amonestó a los hombres en contra de juzgar el uno al otro, amonestándoles que con el juicio que ellos juzgaren serían juzgados. Propuso una parábola para reprender aquel que mirara una mota en el ojo de su hermano mientras que él tenía una viga en su propio ojo.

El enseñó que los hombres deben cultivar un espíritu de perdón, diciendo: "Mas si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas". El aborreció la insinceridad y los hipócritas. Reforzó esto con una parábola de dos hombres que subieron al templo para orar, uno era fariseo y el otro publicano. El último inclinándose la cabeza dijo, "Dios sea propicio conmigo, un pecador". El otro, dió gracias a Dios que no era como otros hombres y recitó sus virtudes. Pero el Señor dijo que el primero era el que volvió a su casa justificado. Dirá alguno que no hay nada que hacer para desarrollar sus poderes.

Además de esto, todo el reino de conocimiento está abierto para que el

hombre lo explore. Dios mismo ha dicho:

“Enseñaos diligentemente, y mi gracia os atenderá, para que seáis más perfectamente instruídos en teoría, en principio, en doctrina, en la ley del evangelio, en todas las cosas que pertenecen al reino de Dios, que os es conveniente comprender.

“De cosas tanto en el cielo como en la tierra, y debajo de la tierra; cosas que han sido, que son, y que pronto tendrán que verificarse; cosas que existen en el extranjero; las guerras y perplejidades de las naciones, y los juicios que se ciernen sobre el país; y también, el conocimiento de los países y los reinos...”. (Doctrinas y Convenios 88:78, 79).

El hombre puede, por el mandamiento divino, buscar en todo el universo la verdad. Para su seguridad se le ha dado la llave como guía. Dios ha revelado para su ayuda las palabras de la verdad en asuntos de importancia. Donde Dios ha hablado esto puede ser la norma por la cual el conocimiento puede medirse. Las cosas no son siempre como se ven, ni tampoco su significado muy claro ante la sabiduría de la humanidad, pero por tanto que la revelación ha sido dada, no hay necesidad de desviarnos. El evangelio de Jesucristo es una religión revelada, no una creación, ni sujeta a cambiarse por disposición de los tiempos cambiables.

Es necesario aprender a leer con discreción. No nada más porque una conclusión u opinión está escrita en un libro, necesariamente quiere decir que es la verdad. Todas las opiniones de importancia vital deben ser probadas por la comparación de cosa que ya se saben. Ni tampoco se puede decir que las teorías nuevas son de más valor que las viejas, especialmente si los frutos de la teoría vieja son buenos, ni tampoco la teoría nueva debe

ser rechazada nada más porque es nueva.

El asalto actual contra la fe cristiana no viene del campo de la ciencia. Esto ha tenido su día y la religión todavía existe. El ataque hoy es en la validez de los dos textos de ambos el Viejo y Nuevo Testamento. No se debe olvidar que también los críticos tienen sus debilidades y que otros han encontrado errores en sus conclusiones y faltas en sus evidencias. Es sabio leer lo que dicen los críticos y lo que es dicho en contra de ellos.

Debe ser recordado que los historiadores no hacen mención de todos los acontecimientos. Eso sería imposible. La selección debe ser empleada, pero esto es juicio de la humanidad, sujeto a la influencia inclinada y la persuasión. También la interpretación tiene que ver con el conocimiento y la sabiduría que uno tiene. Un conocimiento más amplio lo ha hecho necesario escribir de nuevo la historia.

Por fin, lo que reclama ser la palabra de Dios no puede ser ignorado nada más porque uno no cree que Dios habla con el hombre. Ni tampoco todos los cumplimientos que han sido notados por la religión cristiana pueden ser ignorados ni los testimonios de las experiencias de muchos individuos ser despreciados.

Cuando un crítico empieza con la aserción: “Es imposible para nosotros concebir a un creador incorporado en un solo ser creado. Que la deidad se revela en todas las cosas formadas, conjunto que tenemos que admitir pero que descende con toda su majestad en un solo ser, — esto nos parece absurdo. Tenemos razón de no estar en conformidad con él y cuestionar su juicio.

Todavía es posible creer en las enseñanzas de Jesús y en sus apóstoles como están en el Nuevo Testamento y al mismo tiempo ser respetadamen-

te intelectuales y hallar compañerismo con la gente inteligente.

Hay muchos que regresan de lo que se llama ortodoxo o fundamentalismo. Todo esto depende en las definiciones. Nadie puede negar que las enseñanzas de Jesús y sus apóstoles han sido pisoteadas, adulteradas y corrompidas por su asociación con las filosofías griegas y romanas y otras, y también por las vanas glorias y fanatismo del hombre. Si es la intención cortar estos casos y volver a la doctrina de Cristo y la iglesia primitiva entonces es otra cosa.

Debemos ser los últimos en apoyar la pretensión de que la iglesia estaba sin error por la razón de que la existencia de la Iglesia de Jesucristo, de los Santos de los Últimos Días descansa sobre la presunción de que la iglesia antigua había corrompido las doctrinas y había perdido sus poderes y autoridad.

Pero si fundamentalismo quiere decir adhesión a la enseñanza de que Jesús es el Hijo de Dios, el Redentor del mundo y que él fué resucitado de los muertos, entonces somos fundamentalistas y no ofrecemos ninguna disculpa. Sin Cristo no puede haber cristianismo. Pueden tener una religión pero no será la religión cristiana.

Después de todo era el mensaje de Jesucristo y éste crucificado y levantado de los muertos, llevado por un pequeño grupo de pescadores sin riqueza ni poder mundial, mediante el bautismo por fuego de Pentecostés que convirtió a Roma y selló el nombre de Cristo en el mundo occidental. Esta acción no debe ser ignorada. Lleva más poder persuasivo que todas las exámenes metafísicas a las cuales ha sido sujeta la validez de la doctrina.

Mediante la influencia de sus principios básicos el cristianismo ha formado el curso de las naciones occidentales, dándoles sus nobles ideales, sus mejores normas para evaluar la con-

ducta si fuere elevada como buena o condenada como mala, presentando el concepto de la hermandad y el valor y la dignidad del hombre, distinguiéndolo como un ser eterno, así relacionándole directamente con el Padre y el Hijo. Nada puede estabilizar al hombre en su conducta más que tener una vez esa convicción.

La religión cristiana, formó los pensamientos de los hombres y halló expresión en sus modos de adoración y también en los asuntos seculares de sus vidas y en las formaciones de sus propios gobiernos. Es la base de la civilización distintiva y la cultura de las naciones cristianas del mundo.

Alcanzó su cumbre política en los Estados Unidos de América cuyo dogma básico es la santidad y dignidad del individuo y su derecho dado por Dios de ser libre, no recibido como un poder extraordinario de algún potentado o poder sino surgiendo del hecho de que él es un hombre de pensamiento libre, junto con sus semejantes, de los cuales el gobierno derive todos sus poderes justos. Enseñó las doctrinas que hicieron la fe cristiana dar sombra a todas las filosofías extranjeras y hacerse el poder dominante espiritual en el mundo occidental e hizo al hombre occidental dominante en este planeta por 1500 años.

Antes que Musolini o Hitler pudieran corromper a la juventud Italiana o Alemana ellos tuvieron que destruir la creencia en las enseñanzas de Cristo, que por siglos sus países habían enseñado que lo reverenciaran.

Hoy día hay un concierto de voces en América, comenzando desde el Presidente de los Estados Unidos, renunciando a Rusia por su irreligión y su ateísmo. Se atribuye a esta circunstancia el mal que Stalin está infligiendo sobre el mundo. Pero aquí en nuestra propia tierra hombres en lugares altos y en posiciones de mucha influencia, donde ellos pueden formar los pensamientos de nuestra gente, les

son dadas alta distinción y aclamados públicamente mientras ellos están ocupándose en denunciar el cristianismo como siendo culpable de arrogancia espiritual e imperialismo religioso. No nada más repudian a Cristo, algunos de ellos siendo ministros del evangelio y profesores de religión, sino niegan a Dios, haciendo a Dios mentira y una creación falsa del hombre. Y así es que la Iglesia cristiana es atacada dentro de su propia casa.

¿Y cuáles son sus frutos? El fiscal de los Estados Unidos ha citado a todos los abogados de todos los distritos judiciales en la nación a organizar una cruzada en contra del crimen sindicado en América; comisiones del Congreso están conduciendo investigaciones para una base para la legislación para la maldad creciente; la prensa diaria nos dice tocante la juventud en Los Angeles, California quienes por capricho o antojo deciden en contra de la gente y las golpear y las abuzan, como el impulso les dice; asesinatos brutales son cosas que ocurren diariamente, niños matan a sus amiguitos nada más por chiste.

J. Edgar Hoover desenvuelve tristes cuentos de disolución, rapiña y robo sin respeto a la ley o a la vida. Y los pastores predicán lo crudo y lo primitivo que es la fe en Cristo como el Redentor del mundo. El hado del hombre es sostenido en balance mientras ellos averiguan las glorias de un mundo sin Dios.

Trad. por Rebecca Hernández.

Atlixco y sus Alrededores

Viene de la pág. 254.

todo el cuarto llamado de cuna, con sus bien arregladas canastillas para los recién nacidos y sus incubadoras. Sería difícil describir todos sus departamentos dado a la minuciosa labor que han puesto en cada uno de ellos. Solamente podemos agregar que su equipo de lavandería y de cocina es muy interesante de ver.

Los trabajadores de Metepec en este acto de inauguración tuvieron las horas más felices de su vida, cuando el Señor Presidente descubrió la placa conmemorativa, y visitó todos los departamentos de este Sanatorio, después de lo cual se dirigió al balcón central en unión del gobernador del Estado y demás personas de su comitiva. Todos los trabajadores unidos con los demás de la región estaban al rededor del edificio aclamando con un jubilo indescriptible. Tocó a uno de la más alta representación de ellos dirigirse en su nombre al Señor Presidente. Sus palabras fueron breves pero de un valor inestimable en verdad: "Este conglomerado de trabajadores que está usted mirando, están aquí para saludarlo y hacer a usted patente su cariño y admiración. Si bien los vé usted desordenados, este mismo desorden debe traducirse en la expresión del cariño que desean testimoniarle. Esto que está usted mirando es el fruto del trabajo de los obreros de Atlixco, quienes hoy se encuentran unidos bajo una sola bandera y con los deseos más grandes y firmes de progresar en beneficio de toda la colectividad y del país en general, que no sólo se han unido para defender sus intereses materiales y económicos sino que se hayan propuesto también hacer progresar a toda la región en beneficio de todos sus habitantes. Estas obras y muchas más que están por hacerse son el resultado de la unificación y del sincero y férreo deseo de trabajar y prosperar. ¡Cuánta felicidad y cuanto orgullo bien merecido! Se ofreció como un homenaje a la constancia del sacrificio de ellos, este hermoso ramillete de verdades, a su más alto jefe ejecutivo. En séguida el Señor Presidente visitó otro grande y hermoso edificio "El Colegio Belisario Domínguez", una gigantesca y erguida obra consagrada a la educación de sus hijos.

La Luz que da el Libro de Mormón Sobre una Verdad Cristiana muy Profunda

Escrito por Nefi Jensen,
Tomado de "The Instructor".

¿En qué sentido es Jesucristo nuestro Salvador? ¿Cómo nos salva? Esta es una de las preguntas más profundas y difíciles que tienen relación con la religión Cristiana. Por diecinueve siglos algunos de los pensadores más célebres del mundo han tratado de encontrar la solución a esta pregunta tan oculta. Los teólogos más eruditos del mundo han buscado desesperadamente una explicación inteligible del misterio inexplicable. Miles de libros y folletos se han escrito tocante el asunto. Cada domingo se predicen docenas de sermones sobre ello.

Pero ninguno ha descubierto las raíces de la verdad profunda y desconcertante, ninguno excepto un profeta del Libro de Mormón quien nos dió la explicación más clara y sencilla del poder de salvar que tiene Jesucristo — en un texto rústico que da una idea entendible de la eficacia de la muerte sacrificial de Jesucristo. Este texto es una parte del sermón profundo del Profeta Amulek, en el cual concentra sus pensamientos tocante el asunto en una oración sencilla.

"Y así El traerá la salvación a cuantos crean en su nombre; siendo éste el intento de este último sacrificio: el despertar las entrañas de la misericordia, la que sobrepuja la justicia, y lleva a cabo los medios para que los hombres tengan fe para el arrepentimiento". (Alma 34:15)

Fíjense bien en la frase, "...y lleva a cabo los medios para que los hombres tengan fe para el arrepentimiento". Estas son palabras sencillas sin embargo explican el poder para salvar que tiene Jesucristo. "Fe para el arrepentimiento" es el principio fundamental para la salvación. "Fe

para el arrepentimiento" convierte al alma, purifica el corazón, y da la victoria sobre todos los enemigos del alma.

Es por medio del sacrificio de Jesús, inspirado por amor, y su victoria sobre la muerte que tenemos una fe para conquistar todo. Cuando Jesús fué colgado sobre la cruz, sufrió el dolor de todo el género humano a causa de su grande amor para los hombres. Así reveló su amor infinito para los hijos de los hombres, un amor tan profundo y puro que El se colgaría en la cruz para revelarlo a nosotros. Y cuando se levantó de entre los muertos por el poder de la resurrección que estaba en El, reveló su poder infinito de Deidad. Porque solamente Dios puede conquistar a la muerte.

Es por medio de éste sacrificio de Jesús que fué inspirado por su amor, y por su victoria sobre la tumba que tenemos fe en El. Porque por esta manifestación de su amor y poder, verdaderamente nos incita a tener fe en El fe en la inmortalidad, fe en mortalidad, y fe en su poder para librarnos del maligno. Así pues, en verdad "lleva acabo los medios para que los hombres tengan fe para el arrepentimiento". En este sentido fundamental, El es nuestro Salvador por medio del cual tenemos poder para ser salvos.

La explicación de Amulek de donde y cuando se lleva a cabo la expiación es también muy claro e instrutiva. La expiación no es algo misteriosa que acontece afuera de las almas de los humanos que apacigua el enojo de Dios. No es el pago de la deuda de nuestros pecados. No es el castigo de una pena por nuestros malos hechos. Según las enseñanzas de Amulek la expiación es infinita en su aplicación, ambos en tiempo y efecto; y se lleva acabo en

cada alma individualmente cuando él "ejerce fe para el arrepentimiento". Por medio de la fe que tenemos por el sacrificio de Cristo somos incitados al arrepentimiento. Por medio de este arrepentimiento verdadero las "demandas de la justicia" son satisfechas; y el alma arrepentido recibe una remisión de sus pecados y una aceptación completa con Dios y es recibido en una hermandad con El. Así pues, las demandas de ambos justicia y misericordia son satisfechas.

Los Judíos Regresan...

Viene de la pág. 258.

fecia del Presidente Wilford Woodruff. Lo que hizo la Gran Bretaña en librar a Palestina de los turcos es cosa de historia que ocurrió durante la primera Guerra Mundial en una manera admirable. Entonces el Señor Balfour, el secretario de relaciones exteriores del gobierno inglés, hizo una declaración muy significativa al efecto de que el gobierno de su Majestad miraría "con favor al establecimiento de un hogar nacional en Palestina para el pueblo judío, y usaría sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de esta proeza".

Este curso de acción fué sostenido más tarde por el Congreso de los Estados Unidos. Fué mantenido por el Presidente Wilson y todos sus sucesores que es el plan de acción de nuestro país mirar con favor al establecimiento de un hogar nacional para los judíos en Palestina.

De manera que hoy día, mis hermanos y hermanas, en cumplimiento de estas profecías antiguas, un gran drama se está actuando en Palestina. Los judíos se están regresando como uno de los eventos de los últimos días. Los recursos están aumentándose por medio de reclamación, rehabilitación y modernización.

Leí el otro día de una autoridad que dijo que había más "saber cómo" científico concentrado hoy día en Palestina que en cualquiera otra área semejante sobre la faz de toda la tierra. Me pregunto si no hay un propósito atrás de esto. Noté además, del informe de la Comisión Anglo-Americana que fué sacada de su estudio en 1946, que comentaron que un gran número de los judíos estaban convirtiéndose al Cristianismo y que su actitud acerca del Cristo como el Redentor del mundo está cambiando rápidamente. Ha habido mucha confusión en la cuestión de Palestina — mucha habla de la división de la tierra, de cuotas, limitaciones de importaciones — pero de todo esto no puedo más que sentir que veremos un cumplimiento completo de las profecías que han sido hechas con respecto a este pueblo. Estas profecías están cumpliéndose rápidamente ante nuestros propios ojos hoy día.

Mientras estuve en Europa, viajando por los países destrozados por la guerra, fuí impresionado profundamente que el Señor había usado, como manera de empujar a los judíos y llevar a cabo el cumplimiento de sus propósitos, la legalización de la persecución bajo el programa terrible de los Nazis. Los judíos fueron perseguidos y echados, me supongo, como ningún otro pueblo bajo los cielos.

Recuerdo haberme parado sobre las ruinas de una de las secciones donde vivían los judíos en Varsovia, Polonia, en agosto de 1946. Ahí nos dieron una descripción de lo que había pasado, como siendo típico de lo que había pasado en varias partes de Europa por medio del establecimiento del barrio judío de la edad media.

Aquí 25,000 descendientes de Judá habían vivido antes de la guerra. Bajo el dominio Nazi, y por medio de trabajo esforzado, fueron requeridos a construir una muralla alrededor del barrio. Más tarde algunos 150,000 ju-

díos de otras partes de Europa fueron traídos a ese lugar. Entonces por fin la entera sección fué destruída, exterminada por bombas después de que la gente habían sido robados y saqueados.

Mientras nós parábamos sobre el ladrillo y la mezcla desmigajada de algunos quince pies de profundidad, con solamente la torre de una sinagoga quedando — ningún otro edificio en esa comarca — nós fué dicho por el guía que algunos doscientos mil cuerpos, fué calculado, aun quedaban bajo los restos de una parte de la ciudad de Varsovia.

Visitamos algunos de los campos de concentración y crematorios donde, según el cálculo, seis millones de los hijos e hijas de Judá perdieron sus vidas, reduciendo su entera población desde diescisiete millones hasta once millones.

Fuimos impresionados hasta lágrimas mientras visitábamos algunos de estos vagabundos—estos hijos de nuestro Padre Celestial perseguidos, al encontrar cuan tercamente tenían la determinación de regresar a Palestina. A menudo, al entrar a las agencias de relevo para obtener ayuda por un corto tiempo, les preguntamos porqué no no se establecían cerca de allí. Algunas veces fueron invitados a quedar. Pero tenían un deseo, y esto era de regresar a la tierra de sus padres.

Me recuerdo de que un examen hecho por la UNRRA, (La Administración de Relevo y Rehabilitación de las Naciones Unidas) en el cual entrevistaron a 3,628 en campos de personas disgregadas para determinar lo que quisieran hacer si fueran dados su libertad para moverse y localizarse donde les gustara. De éste número 3,619 indicaron que querían regresar a Palestina. Nueve de ellos expresaron el deseo de venir a los Estados Unidos, y uno a Austria. Este deseo, — que es casi una pasión — fué tan

grande que era tan fuerte como la misma vida.

Por supuesto, mucho del movimiento fué hecho a escondidas y por contrabando. Tengo en mi mano un pedacito del periódico que saqué en Londres. Lleva el título, "Cien Barcos Judáicos Ahora". Es tomado del London Evening News, de noviembre de 1946. Lee como sigue:

Oficiales de Inteligencia de la Marina Inglesa en Jerusalén revelaron hoy que los judíos, a escondidas, han comprado a lo menos cien buques, pagados con dinero americano, para llevar los refugiados a Palestina de puertos en las partes sur de Europa.

Los marineros son pagados a £10 por cabeza por los judíos que se meten a contrabando en la Palestina.—A. P.

Sí, mis hermanos y hermanas, este gran drama continúa ante nuestros propios ojos, sin darse cuenta el mundo cristiano. Uno casi nunca oye que se haga referencia a las profecías del regreso de Judá. Sin embargo, las promesas son claras de que sería uno de los eventos más grandes de los últimos días. Y, por supuesto, sabemos de revelaciones modernas que muchas más están para verificarse. Lease el capítulo catorce de Zacarías y el capítulo once de Apocalipsis con referencia a los grandes eventos que están aun para verificarse afectando directamente a este pueblo escogido, la Casa de Judá. Eventualmente su ciudad será rodeada por los ejércitos gentiles. Sí, durante su última lucha, el Señor se presentará mientras el Monte de los Olivos se parte en dos para la protección de los judíos.

Entonces, sin duda, realizaremos el cumplimiento del dicho glorioso del Señor en las Doc. y Con. hechos por medio del Profeta José Smith, con referencia a Judá, lo cual leo en conclusión:

Y entonces me mirarán los judíos y dirán: ¿Qué son estas heridas en tus manos y en tus pies?

Entonces sabrán que yo soy el Señor, porque les diré: Estas son las llagas que recibí en la casa de mis amigos. Yo soy el que fué levantado. Soy

Continúa en la pág. 278.

La Necesidad de...

Viene de la pág. 248.

4. Para rogarle de Nuestro Padre Celestial otros favores especiales y otras bendiciones.

5. Y debemos orar porque nos ha enseñado que invoquemos a su Santo Nombre con frecuencia.

Los seres humanos se pueden comparar a los radios; como los que se encuentran en miles de hogares modernos, y el Padre Celestial a la radiodifusora. Toda bendición se transmite y viene de El. Si los radios que tenemos en nuestras casas o automóviles no trabajan bien o si no están bien afinados no se recibe ningún programa lo mismo se puede decir de nosotros. Es preciso que nos guardemos limpios y bien afinados con el padre, para poder recibir la inspiración y las bendiciones que vengan de El.

No es lógico suponer que la persona que nunca ora a su Padre Celestial, que no tiene la práctica de darle gracias ni de pedirle perdón de sus pecados, y suplicarle ayuda, podía recibir tantas bendiciones como el que diariamente se presenta ante el Padre en oración. Sin embargo, muchas son las personas y muchas las familias que no tienen la práctica de arrodillarse como una familia, o en secreto a solas para elevar sus corazones a los cielos.

No debemos de orar solamente porque Dios nos lo ha mandado, sino porque hay ricas bendiciones en la oración cuando se hace en sencillez y humildad.

La gente Lamanita manifiesta una sencilla y constante fe en Nuestro Padre Celestial, tanto como en las ordenanzas del Sacerdocio. Se demuestra esta fe en gran manera en la oración para los enfermos y la imposición de manos, para sanar los enfermos. Se acostumbran muchas familias en tiempos de enfermedad, llamar a los élde-

res antes y en lugar del doctor, aún sin embargo muchas son las familias que no tienen la práctica de juntarse en oración familiar.

¿Qué tan seguido debemos de orar? Esta pregunta se hace con frecuencia. en I Tesalonicenses 5:17 dice "orad sin cesar". Eso nos da a entender que debemos siempre llevar una oración en el corazón. En el Salmo 88 nos es dicho que oremos dos veces cada día. Las autoridades de la Iglesia en esta dispensación y desde la organización de la Iglesia han enseñado a los miembros a que orasen en la mañana al levantarse y en la noche al acostarse. Se ha dicho que Nuestro primer "Buenos Días" debe ser al Padre Celestial y nuestra última "Buenas Noches" igualmente a El.

En muchas ocasiones los misioneros al entrar en la casa de unos miembros, les es pedido que oren a favor de algún familiar de la casa. Parece que se tiene grande fe en las oraciones de los misioneros, más no en sus propias súplicas. Eso se debe a la verdad de que en muchos de estos mismos hogares no se practican las oraciones familiares. Nuestro Padre Celestial espera que cada uno de nosotros vayamos a El con nuestros problemas para pedirle el auxilio y la ayuda que se necesiten. Cada familia en la Iglesia debe ser una "familia oradora".

Lo siguiente son las ideas de unos de los presidentes anteriores de la Iglesia tocante a la oración.

José Smith, el profeta: "Tratad de conocerle a Dios en vuestras casas; invocadle en vuestros campos; seguid las instrucciones del Libro de Mormón, y orad sobre y a favor de vuestras familias, vuestros ganados, vuestras aves domésticas, vuestras cosechas, y todo lo que os pertenezca. Pedid las bendiciones de Dios sobre vuestras labores, y sobre todo lo que hagáis".

Brigham Young: "Cuando os levantéis en la mañana no os permitáis ni

una migaja de alimento sin que llaméis primero a vuestras esposas y vuestros hijos a que se junten, arrodillaos ante el Señor con ellos y pedidle perdón de los pecados y protección durante el día, que os conserve libres de todo mal y tentación, que os guíe vuestros pasos para que hagáis algo cada día que sea de beneficio al Reino de Dios sobre la tierra. Ofreced vuestras oraciones siempre al salir al trabajo. Un padre nunca debe olvidar llamar a juntarse a su familia y dedicarse a sí mismo y a ella al Señor de los ejércitos pidiendo la guía y dirección de su Santo Espíritu durante cada día”.

Y también. “Seamos pobres o ricos, si olvidamos nuestras oraciones, y nuestros cultos sacramentales, rechazamos el Espíritu del Señor, y nos entregamos al Espíritu de las tinieblas”.

José F. Smith dijo: “Las oraciones secretas y familiares se han de observar. No solamente para cumplir con el mandamiento del Señor, sino por causa de las bendiciones maravillosas que se han de ganar”.

Los líderes de nuestra Iglesia no son los únicos firmes creyentes en la oración sino que muchos de los más grandes hombres de estado y gobernadores de naciones han reconocido el poder de ella. George Washington, el primer caudillo y presidente de los Estados Unidos, y padre de su patria se conoció como un hombre orador. Igualmente Abraham Lincoln demostró una grande fe en la oración.

Las Doctrinas y Convenios nos enseñan que la Constitución de los Estados Unidos fué inspirada de Dios. Eso nos da a entender que fue formada por medio de estudio y oración.

Fué la fe sencilla de un humilde joven en el año 1820 que le impelió a que entrara en un bosque con el fin de orar, habiendo leído de la promesa dada en el primer capítulo de Santiago donde dice “Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demán-

dela a Dios, el cual da a todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada”.

Así que por medio de su fe y las oraciones del profeta José Smith, realizó la dicha de conversar con Dios, y por esa misma fe y humildad con sus oraciones le fueron dadas todas las revelaciones que contienen las Doctrinas y Convenios.

La oración humilde del profeta joven hace mas que un siglo, principió una nueva dispensación. Desde aquella oración, los cielos se han abierto, y el evangelio ha sido restaurado a la tierra, y hemos sido hechos participantes en él.

Si nosotros, todos, como familias, no tenemos la práctica de orar a menudo, adquirámosla ahora mismo: tengamos oraciones secretas y oraciones familiares y nunca comamos sin ofrecer primeramente una oración de gratitud y súplica de bendición.

Si así lo hacemos justamente podremos esperar las bendiciones del Señor.

GENEALOGIA

Viene de la pág. 263.

necesarias. Y además hemos ganado el amor de nuestro Padre Celestial porque hemos guardado su mandamiento mayor, “Amarás al Señor, tu Dios, de todo corazón y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

El bautismo para los muertos, así también el bautismo de los que viven, prepara un camino para la liberación de las ligas del pecado. Prepara al individuo para su entrada al reino de Dios. El Señor Jesucristo ha dado la oportunidad para salvarse a todas las personas. Sin embargo, este eterno gozo que el Señor ha preparado es para todos los que le aman, y que obede-

cen sus leyes, y guardan sus mandamientos. Para dar un entendimiento del plan del evangelio a sus hijos y para ayudarles a vivir de acuerdo con su voluntad, el Señor ha establecido ordenanzas en sus templos. Estas ordenanzas enseñan a los hombres acerca de Dios y su sacerdocio, y del poder y la gloria que es para todos los que llegan a la presencia de Dios. "Porque, he aquí, ésta es mi obra y mi gloria: Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre".

Trad. por Ferrel Madsen.

Los Judíos Regresan a Jerusalén

Viene e la Pag 275

Jesús el que fué crucificado. Yo soy el Hijo de Dios.

Y entonces llorarán a causa de sus iniquidades; y se lamentarán porque persiguieron a su rey. (Doc. y Con. 45:51-53.)

Dios nos ayude, hermanos y hermanas, a realizar la importancia de estos eventos tan grandes y provocativos como señales de que la segunda venida del Maestro se está llegando rápidamente, y que puedan ser la manera de hacer para nosotros hincapié en la importancia de poner nuestras casas en orden, de retener la fe, y hacer todo en nuestro poder para ayudar el adelantamiento de esta grande obra en los últimos días, ruego en el nombre de Jesucristo. Amén.

Esta es mi Obra

Viene de la pag. 261.

car el evangelio a los no-miembros igual a vecinos. No debemos de tener miedo al ir y ofrecer a nuestro vecino o a cualquier otra persona quien tiene deseos de obtener la salvación, la cual, si se acepta, así como sus preceptos seguidos, serán para ellos de tanto valor como para nosotros, lo cual es de más valor que ninguna otra cosa en la vida o la vida misma.

Hay entre nosotros alguien que necesita lo que tenemos para ofrecer — el mensaje del evangelio. No puede haber duda del hecho de que ellos es-

tán siendo convertidos en un número grande entre las estacas y los barrios de la Iglesia. Las almas de estos miembros inactivos y no-miembros entre nosotros son tan preciosas como las almas de la gente en países extranjeros y en las islas del mar donde nuestros misioneros están trabajando. En conclusión déjenme leerles unas cuantas líneas poéticas:

Cuán dulce sería al atardecer,
sí tu y yo pudiéramos decir

Buen Maestro, hemos buscado
las ovejas perdidas

Quebrantadas de corazón y débiles de
(hambre

Las oímos quejarse

Y he aquí, hemos vuelto al atardecer
trayéndolas seguras a casa.

Que el Señor multiplique sus bendiciones, lo pido en el nombre de Jesucristo. Amén". Trad. por Beatriz Ayala.

Joya Sacramental

Viene de la pag. 248.

de las bendiciones prometidas a los fieles.

Sugestiones para la corista y la pianista:

Este hermoso himno se escribió en el sencillo tiempo de 3/4. Notarán que no hay sostenidos o notas prolongadas en él. La corista ha de marcar el compás tres veces a cada compás durante todo el himno.

Tampoco hay notas preparatorias al principio, sino que se empieza la cadencia con la primera nota.

Notarán también, que hay 7 descansos donde el piano y las voces se descansan, pero la corista ha de seguir marcando el tiempo.

Encontrarán dos duos cortos en este himno. El primero se canta por las hermanas, y el segundo por los hermanos cantando como un eco del primer duo. Si observan los descansos y cantan bien los dúos, cantarán con más interés y hermosura y reproducirán el himno en la manera en que su compositor lo intentó.



MISIONEROS NUEVOS DE LA MISION MEXICANA



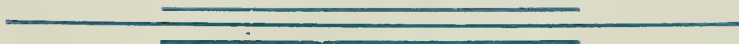
Robert J. Brown
Alamosa, Colorado



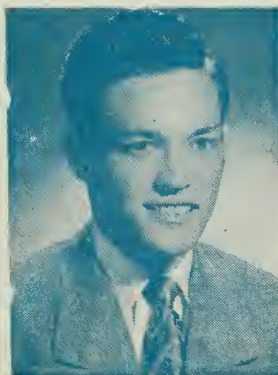
Richard E. Turley
El Paso, Texas



Eli Fenn
Mesa, Arizona



Reed L. Clayson
Cornish, Utah



Paul R. E. Weiser
Rexburg, Idaho



William J. Penrod
Lehi, Utah

Perdonar y Olvidar

Por Richard L. Evans.

A menudo oímos la frase, "Perdonar y olvidar". Pero ¿qué tiene que ver "olvidar" con "perdonar"? No hay persona que no tenga necesidad de ser perdonada ni persona que no *desee* que sus errores sean olvidados. Pero un perdón verbal es mucho más fácil darlo que olvidarlo realmente. Y si cada vez que nos enojamos nos ponemos a recordar a una persona todos sus errores pasados, no hemos perdonado completamente. Las personas no pueden vivir felizmente en una comunidad hasta que sus diferencias sean arregladas. Y las dificultades no se pueden arreglar mientras sean recordadas con amargura. Por supuesto, podemos decir que podemos esforzarnos a perdonar, mas no podemos esforzarnos a olvidar. Sin embargo, si tenemos algo de control al olvidar tanto como el recordar. No podemos tener nuestras mentes en blanco. Pero sí podemos desechar algunos pensamientos dando lugar a otros. En parte, cuando menos, podemos escoger nuestros pensamientos. Por supuesto, el ofensor tiene también la obligación, y si se espera un perdón completo, un arrepentimiento sincero debe ser ofrecido. Una persona no puede seguir adelante sobre un nuevo fundamento si el viejo falso fundamento se deja para ser un tropiezo. Además sabemos por una autoridad buena que el que espera ser perdonado también debe perdonar: Porque, "si no perdonareis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas". (Mat. 6:15). Si vemos siempre ante nosotros el cuadro de las ofensas anteriores, cada oportunidad nueva será tachada por los recuerdos viejos. Si permitimos al pasado enredar continuamente al presente, no hay mucha oportunidad para desencadenar al futuro. Hay muy pocas esperanzas de andar por veredas nuevas mientras que las piedras de tropiezo de las veredas antiguas son puestas en nuestro camino actual. Si hay personas quienes tienen motivos de queja desde un tiempo anterior desean andar juntos, tendrán que olvidar literalmente así como perdonar. Si encontraren otro fundamento de fe, confianza y entendimiento, tienen que aprender a dejar algunas cosas atrás. No siempre es fácil perdonar, y es aún más difícil olvidar, pero nadie ha hecho ninguna de estas dos cosas completamente hasta que ha tratado sinceramente de hacer las dos.